

PARA CONSTRUIR ALGO DIFERENTE

CUENTOS PARA LA PAZ

PRIMERO HAY QUE IMAGINARLO

Un libro escrito e ilustrado por la comunidad Ignaciana en red

• INSTITUTO LUX •

Rector

P. José Luis Rivero Rojas, S.J.

Dirección General Académica

Laura Villanueva Franco

Dirección Preescolar

Roxana Ángel Padilla

Dirección Primaria

Norma Vázquez Trujillo

Dirección Secundaria

Lorena Margarita Guerra Martínez

Dirección Bachillerato

Mauricio Cárdenas Zarandona

Coordinación

José María Rosas Garibay

Marcela González Hage

Coordinación de ilustraciones

Sandra Bárbara Zapiain Elizalde

Encargados de ilustración

Margarita Hernández Alcalá

Horacio Quiroga Talamantes

Alfredo Ávila Castro

Blanca Amaro

Gabriela Muñoz

Gabriela Macías

Coordinación de comunicación

Leonardo Rojo Fierro

Selección

Clara Azcué Pérez Gil

Claudia Virginia Moreno Villanueva

Daniela Aguilar López

Greta Estefanía Ángel Hernández

Jessica Hernández Foy

José María Rosas Garibay

Juan Francisco Mascorro Hernández

Laura Villanueva Franco

Luz del Refugio Morales Ortíz

Marcela González Hage

María de la Luz Eugenia Montemayor Gómez

María Patricia Hernández Aguilar

Miriam Margarita Ortega Torres

Mónica Lira Alvarado

Pamela Aranda Greene

Paola Mancera García

Paulina Uzeta Murcio

Verónica Anaya Pardo

María del Carmen Liévanos

The image shows a large, stylized white graphic of the letters 'CU' on a dark blue, textured background. The letters are bold and rounded, with the 'C' being a simple curve and the 'U' having a flat top. The background has a mottled, painterly texture with various shades of blue and purple.



INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás

© 2018 Instituto Lux
Blvd. Padre Jorge Vértiz Campero 1618
Col. Fracción Predio El Crespo C.P. 37280, León,
Guanajuato México.

ENTOS

AU TO RES

Instituto Lux, México

2°C Preescolar y 6°C Primaria

Alejandro Díaz Fernández de Cevallos

Alejandro Mancilla Valadez

Andrea Perales García

Camila Gómez Solís

Daniela Fernanda Zamora

Fabrizio Romero Paredes

María Fernanda Espínola Rosales

Mía Isabella Cruz Méndez

Nicole Salazar Salas

Regina Orozco Villanueva

Tania Fonce Díaz

Instituto Cultural Tampico, México

Juan Camilo Pérez Castro

María José García Martínez

Colegio Nuestra Señora del Recuerdo, España

Blanca Torres Martín-Moré

Jimena Sofía Pérez-Calderón Lorente

María Inmaculada Gasset Elices

Paz Sánchez-Terán Manzanedo

**Istituto Gonzaga Palermo
(International School Palermo), Italia**

Aurora Maria Randazzo
Giulia Brancatelli
Sophia de Martino

Collegio S. Ignazio, Italia

Anzà Davide
Cusano Antonio

Istituto Sociale dei Padri Gesuiti, Italia

Edoardo Nizza
Enrico Diomante
Lorenzo Zappa
Natnael Giachin
Ricardo Cellino

Jesuïtas Sarrià- Sant Ignasi, España

María Rovira Gallart
Mariona Balart
Sara Bellmunt Fuentes

Shkolla Atë Pjetër Meshkalla, Albania

Silvio Livalli

Sacred Heart School, Filipinas

Adrienne Therese Tolentino

Istituto Leone XIII, Italia

Alice Cosoli
Anna Macciani
Beatrice Sanna
Bianca Fumagalli
Carola Cipelletti
Diletta Romagnoli
Elisabetta Sterza
Emma Minaudo
Filippo Roncoroni
Filippo Terragni
Giulia Cabassi
Gregorio Turconi
Guido Buzzi
Lavinia Samos
Lorenzo Macellari
Mattia Sacchi
Roberto Viola
Sofia Cagliero
Sofia Centemero
Vittoria Giordano
Vittoria Pini

¿Quién va a salvar el mundo?

Otto Marínes Hernández, José Abraham Iracheta Aguilar, Ana Kamila Dueñas Navarro, Laura Sofía Hernández Mendoza, Juan Pablo Espinosa Chessal, Iván Alejandro Aguilar Martínez, Emilio Amaro Trejo, José Bruno Ambríz Méndez, Valentina Flores Ramírez.

A Christmas Gift

Andrea Martínez Canales, María Fernanda Tovar Mares, Victoria Romero Ulloa, Jimena Espinosa Martínez, Andrea Fernanda Falcón Casillas, María José Hernández Velázquez.

Al nacer la noche

Carlos Pineda Guadarrama, Daniela Durán Ponce.

Decisiones de vida

Regina Wall García, Eugenio Carpizo Jiménez.

El olor del ganso

Renata Flores, Romina Guerrero, Alejandro García.

El perro azul

Rebeca Natalia Pérez, Luisa Zamora Cacho, Elisa Reyes.

La búsqueda de los 7 guardianes

Fernanda Alcalá López, Natalia Ruenes Sepúlveda, Darío Hernández Dávalos, Regina Segoviano García, Santiago Sollano Dávalos.

A story of family, friendship, war and peace

Santiago Vera Espinoza, Madelyn Ayala Hernández.

Identifying the unidentified flying object

Nuria Fernández Naser.

El monstruo de basura

Gonzalo Martínez Garnica, Mariano Bravo Martín, José Ricardo Alvarado.

Las galletas de la paz

Valentina Hernández Palma, Ana Victoria Vargas Anda, María Fernanda Borja.

Los amigos

Valeria Alejandra Sotelo González, Emilia de León Valencia.

Oreste y el río Armonía

Ana Paula Padilla Yáñez, Maximiliano Padilla Quiroz, Santiago Von Allworden.

Pablo y Juanjo

Paulo Lozano, Luciano Hernández, Iñaki Hernández, Santiago Ávalos, Ricardo Cruz, Luis Pablo López, Juan Carlos Camacho.

Paz, tolerancia y respeto ante todo

Luz Adriana González Campos, Tania González Maíz Zavala, Valentina Lomelí López, Andrea Huerta Cardona, Mía Donaji Gómez Casasola, Miranda Guapo Méndez.

Peace on the wall

Camila Yazbeth Ángel Rincón, Mariana Abogado Escobar.

El trabajo de las definiciones

4A, 4D, 5D Primaria.

Lilian

Yris Jhoana Villaseñor Ramírez.

Sueño de Esperanza

Natalia Blanchet Orozco, María Paola Orozco Romo.

Swallows as Migrants

Ma. Fernanda Patlán Rivera, Camila Torres Salem, Diana Luisa Campos Alonso.

The family living with me

Ana Isabel Alfaro Alvarado; Lupita Méndez Gómez.

The five friends

Carlotta Rivera Alcalde, Fátima Montserrat Durán Palacios.

The Speech

Juan Pablo Jiménez García, José Antonio Álvarez Lira, Mariano Barraza Ayala, Luisa Oropeza, María José Villanueva Zamora, Alonso Muñiz Rojas, André Gabriel Campos Silva, Ana Paula González Álvarez, Fabio Carrillo Mendoza, Didier Laurent Franco Aviña.

Tierra y su vida

Isabella Martínez Franco, Emily Janeth Pérez Rivera, Regina Gómez Muñoz, Michelle Borbolla Valenzuela.

Udo

Emiliano Orozco

Catastrophe ou révélation

Ana Laura Vega Santos, Andreas Fénix Díaz Hernández, Marcelo Arreola Lerma, Samuel Dassaev Hernández Domínguez.

Le désir de Paix

Regina Pérez González, Renata Lomelí López, Mariana Mora Rodríguez, Alisa Báez Godylo, Lucía Oñate Cabrera, Paulino Videgaray Villanueva, Paulina García de León Robles, Bruno Zaragoza Morán, Mía López García.

Ilustraciones extras

Valentina Jaramillo Hernández, Dana María Chávez García, Lucía Gallegos Aguiñaga, Ana Durán Torres



Diseño editorial

Carolina Tapia Maldonado

Agradecimientos

Lupita Escoto Venegas

Karina Zapata-Roche

Ciara Beuster

Angelica Maria Espinosa

Alicia Natividad Zavala

Jaime Espinos Rendón

Edgar Natanael Espinosa

ILLUS TRA DO RES



LA PAZ

Z

¿Qué es exactamente la paz? Definirla es casi tan difícil como mantenerla, al igual que cuando agarras arena tan fina que se escapa no importa qué tanto aprietes el puño. Parece entonces que para que no se pierda la única opción es compartirla.

Cuentos para la paz es una propuesta del Instituto Lux para tender puentes por los que crucen historias fantásticas de esas que, en palabras de Neil Gaiman, dicen la verdad no porque aseguren que los dragones existen, sino porque afirman que pueden ser derrotados. La antología de este año recoge ficciones de un mundo mejor, imaginadas por alumnos de catorce escuelas jesuitas ubicadas en cinco países distintos... porque a fin de cuentas vivimos juntos en la misma casa y hay que cuidarla entre todos.





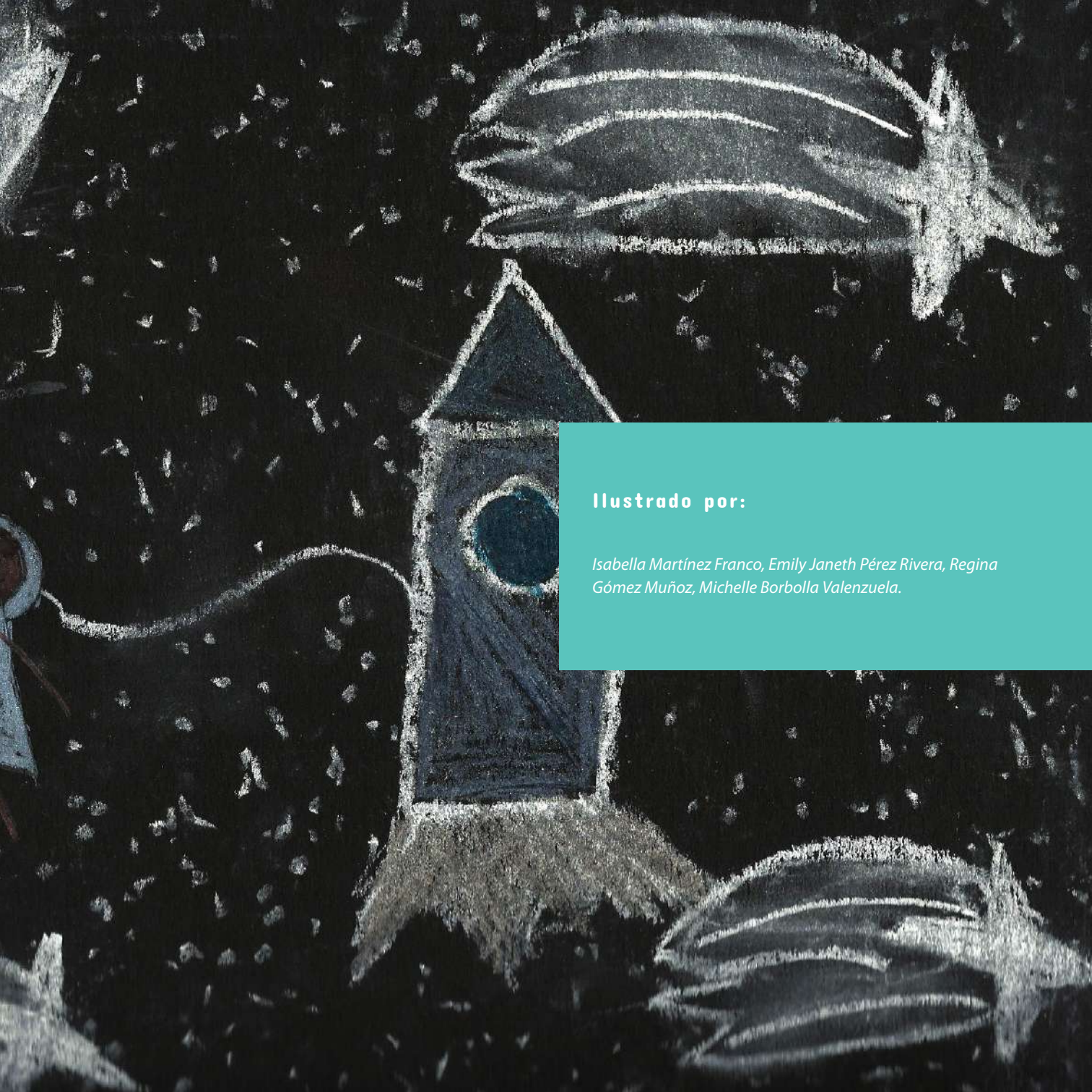


Camila Gómez Solís

Tierra y su Vida

*Bachillerato
Instituto Lux
León, Gto. México*





Ilustrado por:

Isabella Martínez Franco, Emily Janeth Pérez Rivera, Regina Gómez Muñoz, Michelle Borbolla Valenzuela.

En el universo había muchos tipos de cosas raras y extrañas, grandes y chiquitas, microscópicas y gigantes pero en especial había un planeta, ese planeta era chiquito a comparación de otros pero era especial porque en él había vida

¡mucha vida!

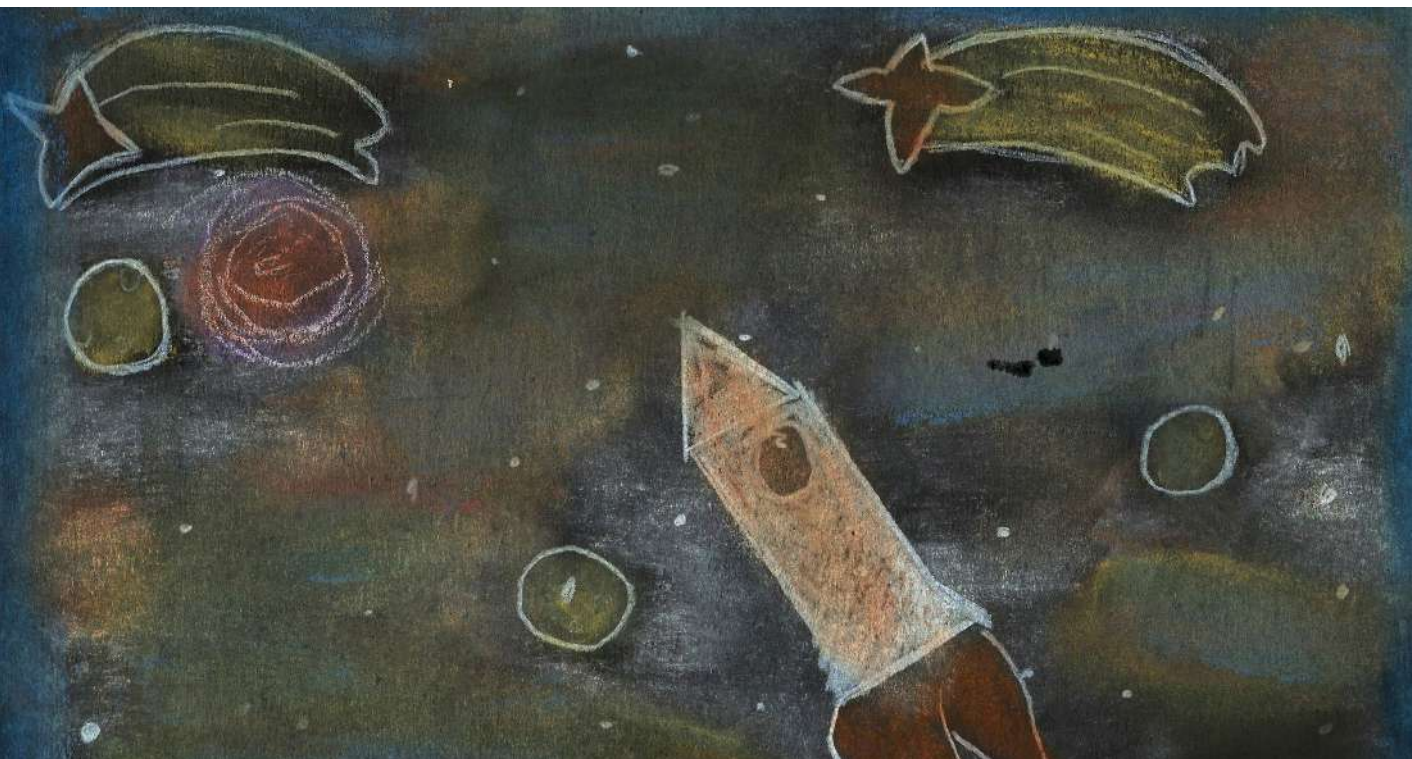
Su nombre era **Tierra** y él había estado feliz por muchos años, tenía una gran amiga que se llamaba Marte en la cual empezaba a haber un poco de vida aunque ésta era diferente a la de Tierra, era más inusual.

Los demás planetas estaban un poco celosos de Tierra por que en él había mucha vida, que era muy bonita y en ellos mismos todavía no había tanta. Aún así lo querían mucho.

Tierra tenía un carácter especial, había días donde estaba muy feliz y el clima en él era muy bonito, había días donde estaba triste, tanto que creaba inundaciones, a veces estaba enojado y creaba grandes volcanes que a su paso daban erupciones o a veces no sabía ni cómo se sentía y esto daba paso a los huracanes pero a pesar de esto, la vida que vivía dentro de él siempre se las arreglaba para seguir adelante y entendían que Tierra tendría a veces malos ratos. Pero un día, de un momento a otro todo empezó a cambiar; tanto los demás planetas y la vida dentro de él se pusieron en su contra.

Los demás planetas ya no le querían hablar a Tierra y la razón era que su vida quería expandirse fuera de él y llegar a otros planetas y lugares del universo, y dentro de él, su vida lo estaba matando poco a poco. Vida estaba contaminando a Tierra de una manera gigantesca y vida no se percataba de eso, sólo unas pequeñas partículas, las cuales a unos les interesaba y a otros no.

Así que Tierra empezó a sentirse mal todo el tiempo... Lloraba, se enojaba y se confundía, y se sentía aún peor al ver lo que le causaba a su vida con tantos terremotos, huracanes e inundaciones, pero no podía hacer nada ya que sus cambios de humor eran incontrolables para él mismo.



Un día Marte su buena amiga se preocupó tanto que empezó a hablar con diferentes planetas y marcándoles a amigos de otras galaxias para encontrar una solución al problema de Tierra ya que no lo quería ver tan mal todo el tiempo. Nadie encontraba soluciones, todos pensaban y pensaban pero a nadie se le ocurría nada, y

la situación de Tierra iba empeorando poco a poco hasta que un día a Marte se le ocurrió una fantástica idea.

Pensó y pensó y le dio vueltas a su idea hasta que por un mensaje que le llegaría a todos sus amigos y planetas cercanos escribió:

“Planetas amigos... Tenemos que ayudar a Tierra y he encontrado la forma de hacerlo: los planetas que tengan vida tendrán que mandar a dos partículas de su vida a dar clases y enseñarle a la vida de Tierra cuál es una forma sustentable y amigable de utilizar los recursos para no generar tanta contaminación. Así Tierra podrá ser feliz de nuevo... A los planetas que no tengan vida: no se enojen con la vida de Tierra, ellos quieren explorar nuestro universo y si la vida de Tierra quiere llegar a otros planetas será algo bueno porque así,

**¡ustedes también
tendrán vida!**

Los planetas al recibir el mensaje de Marte estuvieron de acuerdo con lo que les proponía y así los que estaban enojados empezaron a hablarle a Tierra de nuevo y los planetas con vida propia mandaron a sus mejores dos partículas de vida a Tierra para que le ayudaran.

Y así es como en la vida de Tierra las cosas fueron mejorando poco a poco, cada vez había más partículas de la vida de Tierra que entendían que le estaban haciendo daño a ésta y que debían cambiar.



Esto tomó varios años y mucha ayuda de todas las partículas de la vida, pero poco a poco Tierra regresó a su estado normal de ánimo, la contaminación fue desapareciendo y todos en el universo fueron felices al fin.

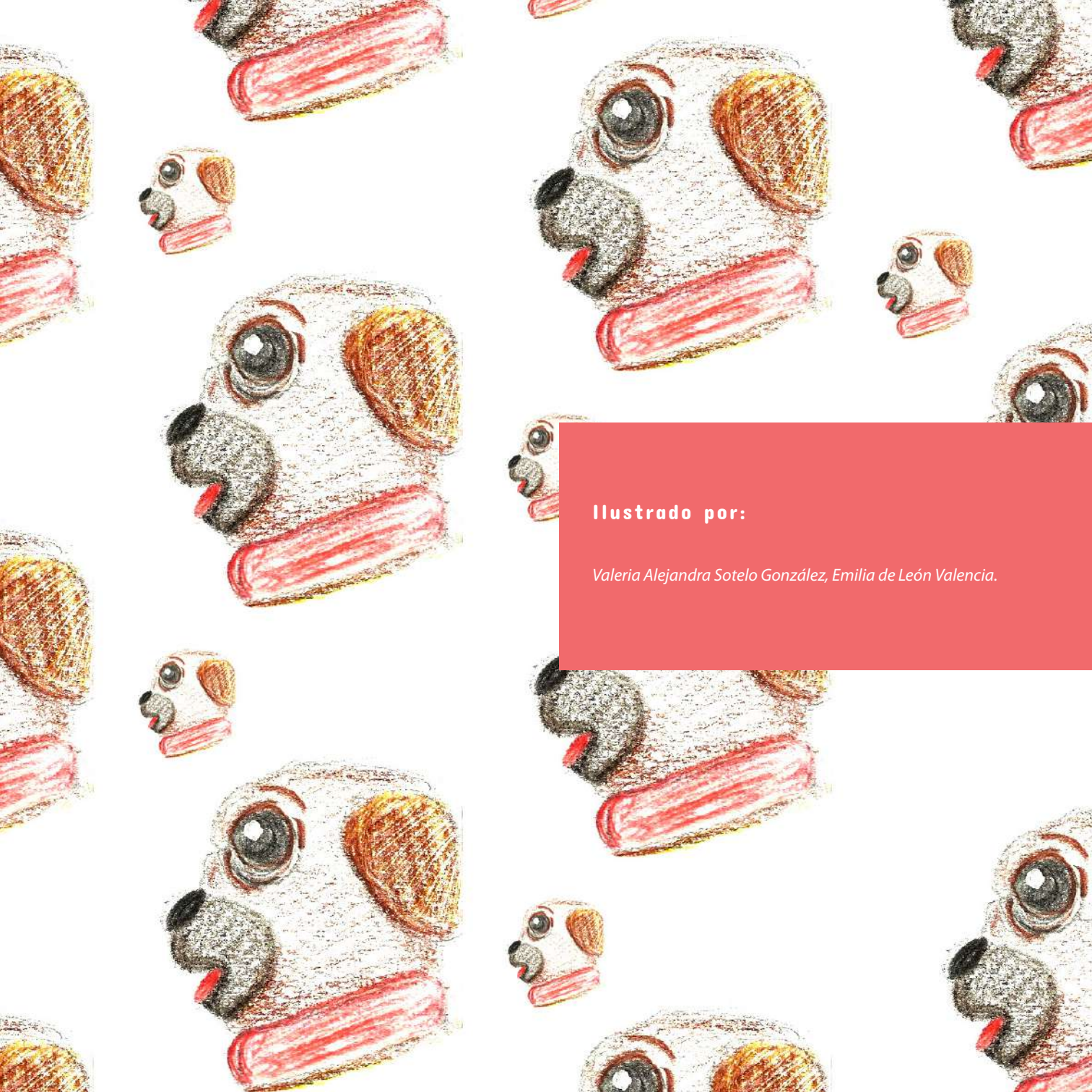


Juan Camilo Pérez Castro

Los amigos

*Primaria
Instituto Cultural Tampico
Tampico, Tamps. México*





Ilustrado por:

Valeria Alejandra Sotelo González, Emilia de León Valencia.

**Había una vez un niño
llamado Santiago.**

Era un niño especial que tenía Síndrome de Down.

Santi era nuevo en la ciudad y no tenía amigos en el colegio ni cerca de su casa, su único amigo era su mascota un perrito pug muy valiente y cariñoso, que siempre acompañaba a Santi a todos lados, lo defendía, lo cuidaba y se divertían juntos. Su mascota era de color café con manchitas y se llamaba Marciano.

Cuando Santi llegó con su familia a su nueva casa, escuchó que su perrito Marciano ladraba mucho hacia el jardín de al lado, entonces se asomó y vio que estaba un niño de la edad de él, y jugaba con su perro. Su perro era grande, un pastor alemán color negro con café y ladraba muy fuerte, se llamaba Zipo.

Al día siguiente cuando Santiago tenía que ir al colegio, estaba muy nervioso porque no conocía a nadie, y llegando a su salón se llevó la sorpresa de que ahí estaba el niño que había visto al lado de su casa jugando con su perro.





Todos voltearon a ver a Santi, porque era nuevo en la ciudad, en la escuela y en su salón y porque su carita era diferente a la de los demás, pero Santi hablaba, jugaba, sentía, pensaba, igual que los demás niños de su salón, solo que los niños no lo sabían y pensaban que Santi era diferente... entonces no se acercaban a él, ni le hablaban ni trataban de ser sus amigos.

Después Santiago supo que el niño que había visto jugando con su perro al lado de su casa y que era su compañero de salón, se llamaba Rex y tenía 7 años. A Rex no le caía bien Santi porque era diferente de los demás.

Pasaron muchos días y Santi se sentía cada vez más solo y triste, hasta que un día a la hora del recreo Santiago se acercó a Rex y le dijo que si podía jugar con él y Rex le dijo que no.

—¿Por qué? — le preguntó Santiago.
— Porque eres diferente a los demás.

Muy triste

fue a sentarse a comer solo. Entonces Santi se empezó a sentir muy triste, y muy solo, pero se le ocurrió una grandiosa idea. Esa idea no podía fallar.





A la salida del colegio Santi fue a su casa y le dijo a su perrito Marciano que al día siguiente estuviera listo para irse a la escuela a estudiar. Al siguiente día Santi fue rápido al jardín y lo abrigó con ropa para perritos, le puso una gorra azul y una bufanda roja y lo guardó en su mochila y le dijo en secreto:

— Marciano, tienes que portarte bien, no hagas ruido en el salón y al final te premiaré con una sorpresa— Marciano se puso muy contento, movió la colita y se escondió muy bien en la mochila de Santi.

Cuando Santi llegó a su salón, Marciano estaba viendo por una rendijita de la mochila que no estaba bien cerrada y entonces se emocionó mucho al ver a los niños y saltó de la mochila porque quería jugar con ellos. Salió corriendo y como era un perrito muy juguetón y travieso, empezó a corretear a Leo, ponchó el balón de Diego, mordisqueó la lapicera de Karla, se comió el lunch de Edu, rompió las agujetas de Lalo, mordió la gorra de Camilo, y fue muy cariñoso con Rex. Todos querían jugar con el perrito que se salió corriendo al patio, entonces Santi salió corriendo por él pero se tropezó con una piedra, cayó en la fuente y se mojó y Rex casi se caía, pero Camilo con su resortera se la lanzó y lo ayudó a salir de la fuente junto con Santi.

La directora llamó a Santiago a la dirección y le llamó la atención porque él sabía que no podía llevar mascotas a la escuela, y Santi se fue a su casa muy triste. Los días siguientes Santi se enfermó y no pudo ir a la escuela, y entonces sus compañeritos de salón lo empezaron a extrañar y Rex se empezó a preocupar por él y a sentirse tristes porque se habían portado mal con él en un principio.

Y entonces todos le explicaron a la maestra que Santi había llevado a su perrito Marciano porque ellos no se habían juntado con él y se sentía muy solo y no tenía amigos y entre todos planearon ir a visitar a Santi, pero querían que fuera una sorpresa, así que le dijeron a Rex que lo distrajera.

Rex fue el primero en llegar y Santi se puso muy feliz, entonces Rex le dijo que el otro día en el recreo no había jugado con él, porque no sabía a qué le gustaba jugar, y entonces Santi le dijo:

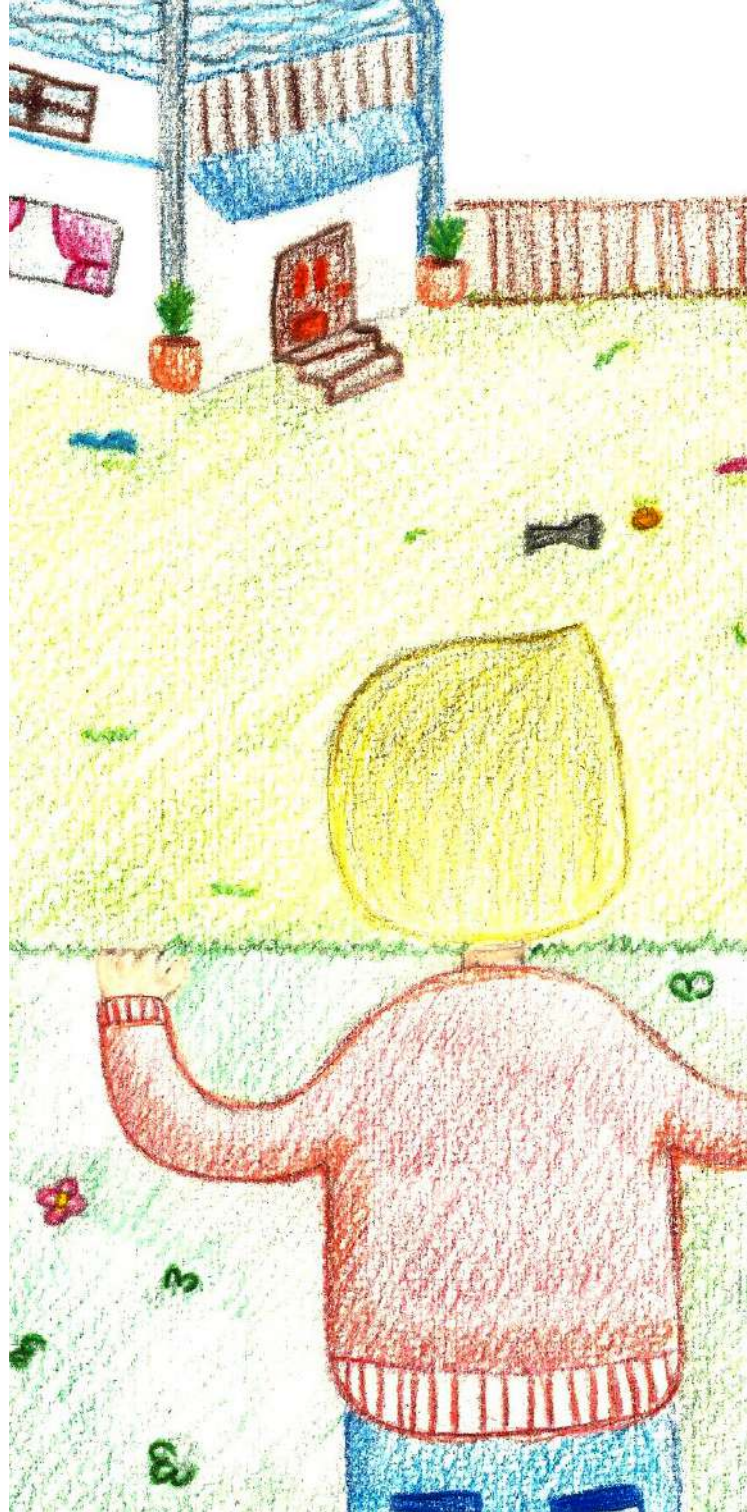
—***Por si no lo sabes, me gusta jugar fútbol.***

Rex le dijo que sí podían ser amigos, entonces el niño le sonrió. En eso entraron todos diciendo ¡sorpresa!

**y Santi se
puso más
feliz.**

Enseguida llegó el papá de Santi con el pino de navidad y todos quisieron ayudar a decorarlo, la mamá de Santi les hizo unas galletas en forma de copo de nieve y les sirvió leche caliente, Rex encontró la estrella del pino en una caja y le dijo a Santi que él la pusiera y entre todos le ayudaron a poner la estrella en la punta del pino y cantaron villancicos.

Todos pasaron una bonita tarde y desde ese día Santi, Rex, Marciano y Zipo fueron los mejores amigos, y todos los compañeritos de Santi fueron sus amigos también y fueron muy felices.



Daniela Fernanda Zamora García

Decisiones de Vida

*Bachillerato
Instituto Lux
León, Gto. México*





Ilustrado por:

Regina Wall García, Eugenio Carpizo Jiménez.

Alberto era un chavo sumamente feliz ya que tenía el amor de sus padres, ellos trabajaban duro para poder darle todo y que estuviera en una de las mejores escuelas de su ciudad. Además era uno de los mejores promedios de su escuela y se llevaba excelente con sus compañeros del colegio.



Cuando llegó a la adolescencia notó que a sus amigos les gustaban las niñas de su escuela, sin embargo a él le daba igual. Regresando de las vacaciones de verano entraron nuevos alumnos al colegio, al salón de Alberto entró un nuevo compañero y cuando lo vio todo se estremeció dentro de él, era algo inexplicable, se dio cuenta de que estaba

enamorado.



Alberto se sentía muy extraño pues nunca había experimentado sensaciones así por un hombre, inmediatamente le contó a su mejor amigo lo que estaba pasando, su amigo al principio se sacó de onda, pues nunca pensó que su amigo fuera gay, más no obstante lo tomó con seriedad y recordó cuando sus padres y él hablaron sobre el tema de la homosexualidad; Le dijeron que no era nada extraño, sino que era algo sumamente normal y que no tenía que menospreciar a la gente que lo fuera, eso mismo fue lo que le dijo a su amigo Alberto.

Tiempo después les explico a sus padres lo que estaba pasando y sus padres lo apoyaron y lo tomaron muy bien, al momento de contárselo, Alberto se puso muy triste pues imaginó que los estaba decepcionando. Sus padres le explicaron que no tenía por qué sentirse mal, que tuviera otras preferencias no lo hacía ni más, ni menos persona.

Pasaron algunos días y sus compañeros de la escuela se enteraron del gusto de Alberto por los hombres, ya no querían convivir con él, lo molestaban demasiado sin darse cuenta de lo mucho que lo estaban afectando. Comenzó a bajar sus calificaciones y sus padres al darse cuenta lo llevaron al psicólogo para que no le afectaran los comentarios de mal gusto que le hacían sus compañeros. Con el paso de los años logró superarlos y finalmente encontró a su alma gemela, alguien con quien compartía los mejores momentos de su vida, lo respetaba, alguien que lo comprendía y lo amaba demasiado.

Finalmente se casó con esa persona llamada Esteban, con el paso de los años y al tener un matrimonio muy sólido decidieron adoptar un niño. Después de varios trámites lograron tener a su tan apreciado hijo Santiago, lo criaron con mucho amor y buenos valores, y así fue como vivieron felices por varios años.



Lamentablemente con el paso de los años los compañeros del hijo de Alberto lo molestaban

por tener dos padres,

pero realmente lo que los niños sentían era envidia al saber que Santiago era feliz y recibía mucho amor por parte de sus papás. Fue así que Santiago se preparó en sus estudios y cuando se graduó luchó por los derechos de las personas homosexuales ya que él fue criado de la mejor manera y

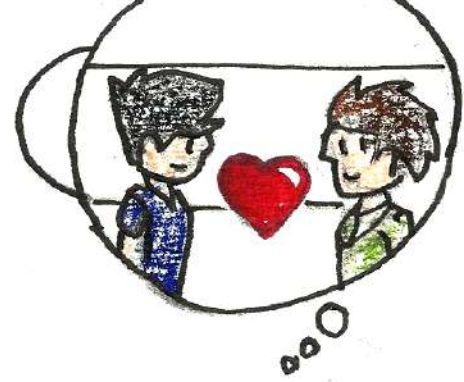
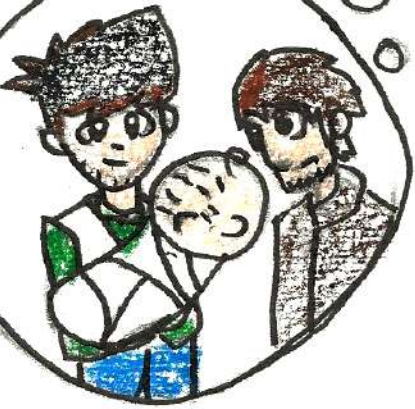




tener dos padres
no lo hizo
diferente.

Lamentablemente muchas personas están en contra de los matrimonios y la adopción por parte de los gay, pero realmente no nos ponemos a pensar que finalmente **lo que cuenta es el amor y los valores que se enseñan en casa**, que siempre estén los padres al pendiente y no nos quieran vendar los ojos para no saber, ni conocer lo que existen alrededor de nosotros.





DECISIONES
DE
Vida



Fabricio Romero Paredes

La búsqueda de los siete guardianes

*Primaria
Instituto Lux
León, Gto. México.*

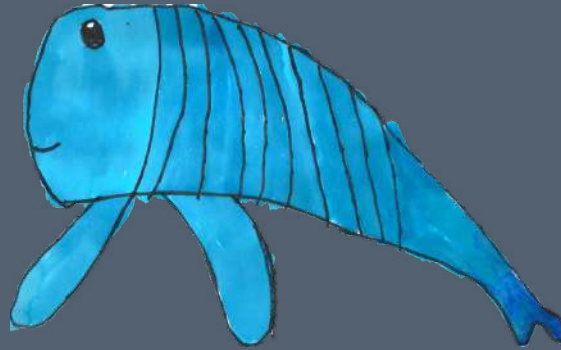




Ilustrado por:

Fernanda Alcalá López, Natalia Ruenes Sepúlveda, Darío Hernández Dávalos, Regina Segoviano García, Santiago Sollano Dávalos.

Mi historia empieza un día que mi papá me invitó a acampar con él en un bosque, estábamos sentados viendo el atardecer cuando mi papá se quedó dormido y yo me puse a explorar con sus binoculares todo lo que estaba a nuestro alrededor.



Soy un niño muy curioso

y me encanta observar a los animales, los bichos,
las piedras, las plantas... pero cuál sería mi sor-
presa que al estar observando un montón de ho-
jas, empecé a ver que se movían de una manera
extraña.

Me acerqué más y pude ver que eso que parecían hojas eran unos niños diminutos que platicaban entre sí y empezaron a caminar hacia un sendero. No sabía si me habían visto, pero decidí seguirlos para ver a dónde iban porque me causaron mucha curiosidad.

Caminaron por un sendero lleno de ramas verdes, flores y hojas que me hacían perderlos de repente, pero de vez en cuando se detenían, como esperándome.

Llegaron a un jardín donde resplandecían con la luz del sol 7 piedras preciosas. Yo soy un niño al que le encantan las piedras preciosas, me encantan los colores y todos los nombres de cada una de ellas, eso despertó más mi curiosidad.

Al acercarme vi que esas piedras eran las coronas de varios niños reyes, el diamante era la corona del rey del agua, el rubí era de la reina del fuego, la esmeralda era del rey de las plantas, el zafiro del rey del mar, el cuarzo era la corona del rey del aire, el rubí estrella era de la reina de las flores, y el ópalo chocolate era de la reina de los animales.





Todos discutían la preocupación que tenían por todo lo que los seres humanos le estaban haciendo al Planeta Tierra con la contaminación, las guerras, la tala de árboles, la extinción de animales,

**y buscaban
juntos una
solución.**

De repente uno de ellos me vio y en lugar de asustarse me pidieron que como niño yo les ayudara a pensar una solución, ya que los adultos no escuchaban lo que la Tierra quería decirles con los terremotos, las inundaciones, las sequías y todo lo que había hecho para llamar su atención.

Yo pensé, **¿cómo quieren que yo como niño pueda hacer algo?** Ellos dijeron que los niños somos las únicas personas en el mundo con

la sensibilidad suficiente para entender que el planeta sufre y éramos a los únicos que les importaba ser amigos de todos y ser nobles.

Yo no sabía qué hacer, entonces todos los reyes acordaron darme **una perla mágica** que me serviría para devolver la paz a la Tierra.

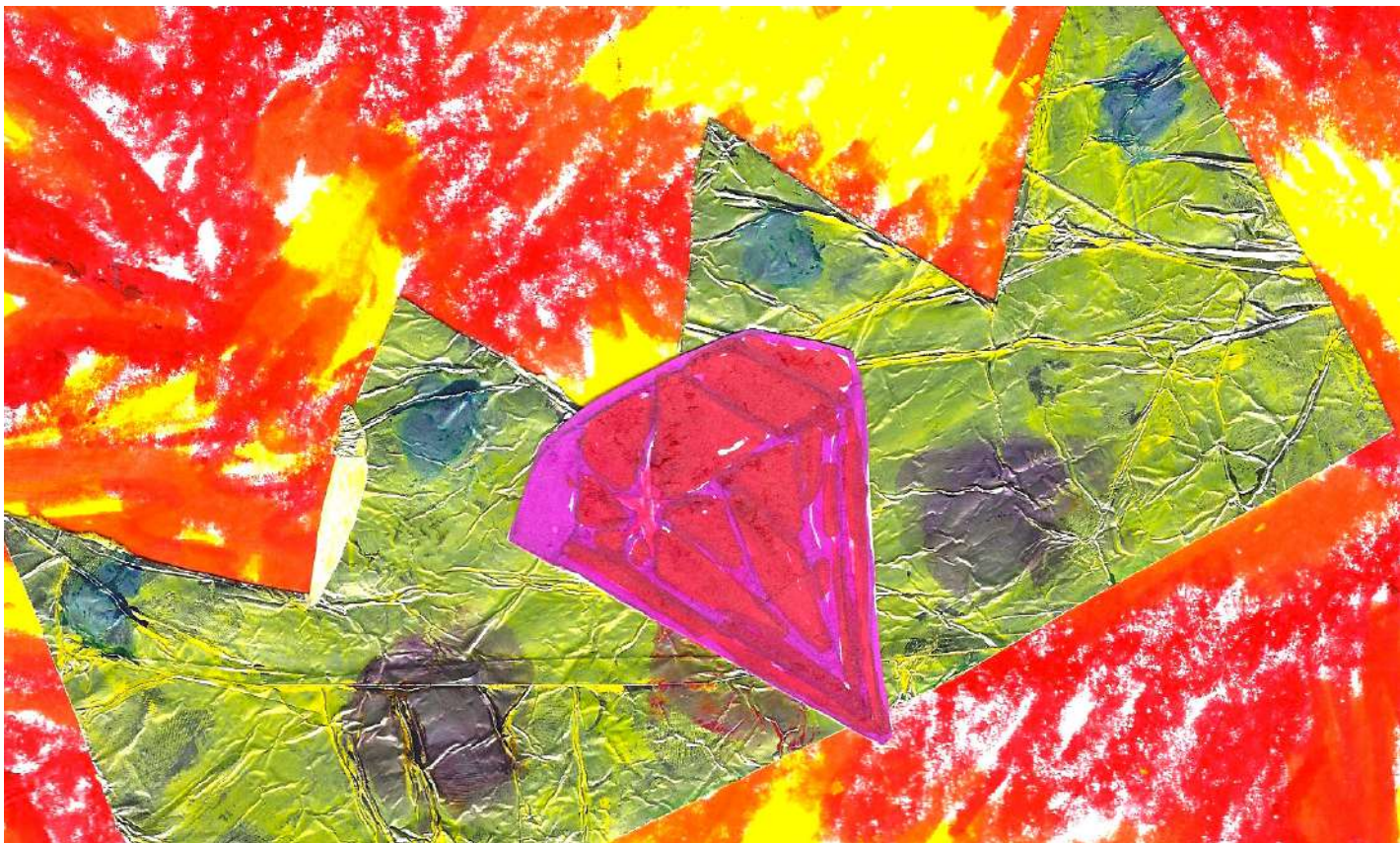
Esta perla me permitiría buscar en el mundo **7 niños de buenos valores** que recibieran cada una de las piedras de sus coronas, esto



los convertiría en los guardianes de cada uno de sus reinos y hacer posible que todos los países pudieran entender el mensaje que ellos mandaban para que hicieran lo correcto para cambiar el futuro del mundo.

Regresé al campamento con mi papá y le platiqué lo que había pasado, él dudaba si yo había sólo soñado o imaginado toda esa historia, pero al mostrarle las coronas, se sorprendió.

Fue entonces cuando decidí viajar por el mundo buscando **7 amigos que tuvieran el corazón y la valentía para cuidar sus reinos**. Siete niños que se comprometieran a mejorar el mundo y a enseñar a los demás cómo mejorar y reparar todo el daño que le hemos hecho a nuestro planeta.



En la India encontré a Saori una niña que aceptó cuidar el fuego para evitar los incendios que consumen a los bosques.

En Estados Unidos encontré a Mathew un niño que aceptó cuidar el mar para evitar la contaminación en él y la pesca desmedida de animales marinos.

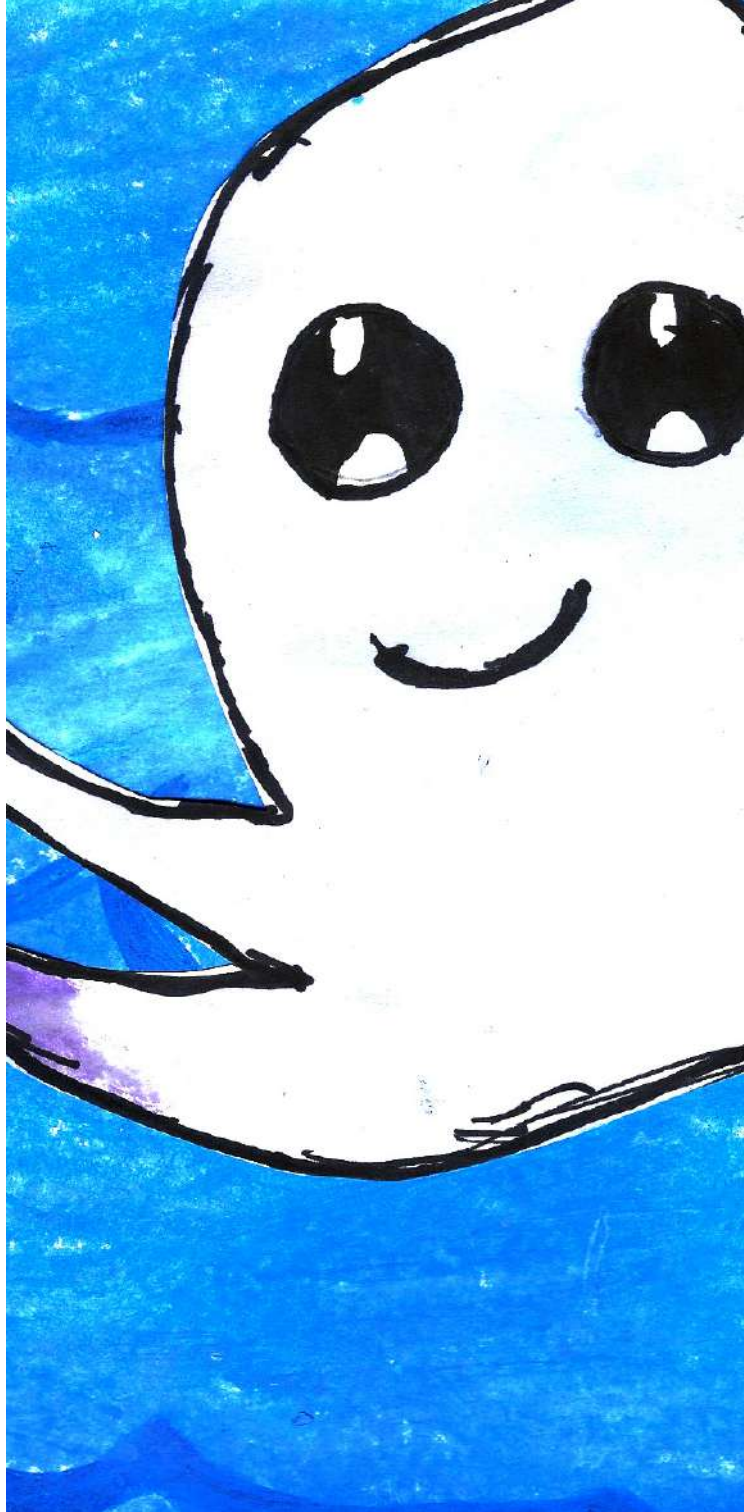
En Rusia encontré a Natasha una niña que aceptó cuidar a los animales, para que no los cazaran desmedidamente y evitar que se extingan.

En Japón conocí a Yoshio, él se encargaría de cuidar la contaminación del aire, evitando que las empresas y los autos generaran tantos gases que lo ensucian.

En Brasil conocí a Adriano, él se encargaría del cuidado del agua, de evitar que la desperdiciemos y que la contaminemos. De hacer ver al mundo que sin agua la vida no es posible.

En Holanda conocí a Meike una niña que estaba encantada por ser la guardiana de las flores, se encargaría de que todos los humanos aprendieran a ver la belleza de ellas y las cuidaran y las disfrutaran.

Yo decidí ser el guardián de las plantas, me esforzaría por hacer entender al mundo lo necesarias que son para nuestro oxígeno y alimentación, haría conciencia en los adultos que la tala de árboles generan mucho daño.

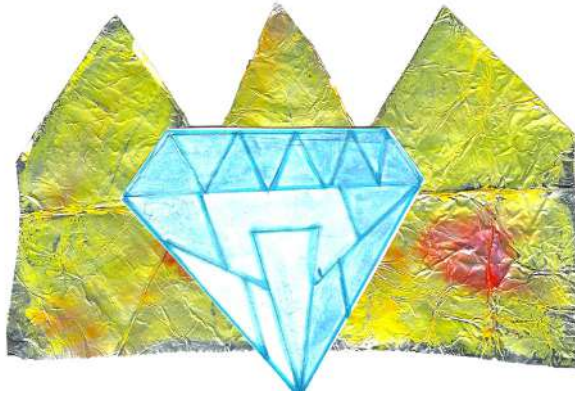


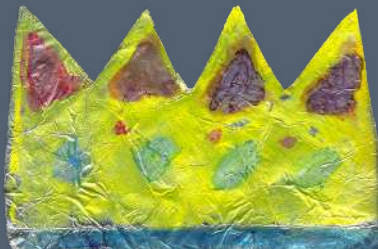


Los siete guardianes vivimos desde entonces cuidando nuestro planeta, poco a poco hemos logrado que las cosas logren un equilibrio y que los seres humanos nos esforcemos por cuidar la naturaleza y no provocar guerras que hacen sufrir a todos el mundo,

**en especial a los
niños de buen
corazón.**

Nosotros como guardianes no podemos solos, necesitamos de todas las niñas y los niños para que cuando crezcamos podamos ser adultos responsables que enseñemos a nuestros hijos a cuidar todo lo que tenemos. Y necesitamos que cada niño del mundo ayude a comunicarles a sus papás, abuelos, tíos, maestros y demás adultos que estén a su alrededor que debemos cambiar desde casa para que las cosas funcionen.





Si tú quieres ayudarnos, solo debes empezar a ser consciente de cuidar el medio ambiente, de llevarte bien con tus amigos y familiares para que poco a poco podamos lograr entender que todos somos iguales y nos necesitamos los unos a los otros, eso evitará los problemas y las guerras sin sentido.

¿Se te antoja ser parte de este proyecto?

¡Empieza hoy!



2°C Preescolar y 6°C Primaria

El monstruo de basura

*Instituto Lux
León, Gto. México.*





Ilustrado por:

*Gonzalo Martínez Garnica, Mariano Bravo Martín, José
Ricardo Alvarado.*

Autores

Esta historia fue realizada por Lic. Ana Cecilia Zaldivar Escañuela, maestra de 2° Preescolar en colaboración de las niñas y niños de su grupo "C", en un proyecto donde ellos trajeron de casa ideas para "escribir" un cuento para la paz y respeto al planeta. De acuerdo a los que platicaron con sus papás, en el aula armaron todos juntos la historia, después, con el apoyo de estudiantes del 6° de primaria, los pequeños organizados en equipos, hicieron sus dibujos y "escribieron" utilizando trazos no convencionales donde ellos nombraron lo que decían, y los niños de primaria, usaron el lenguaje escrito para traducir esas ideas.

En una escuela importante de la ciudad, había un grupo de niños a los que no les importaba mantener su espacio limpio y ordenado.

En el salón de clases,

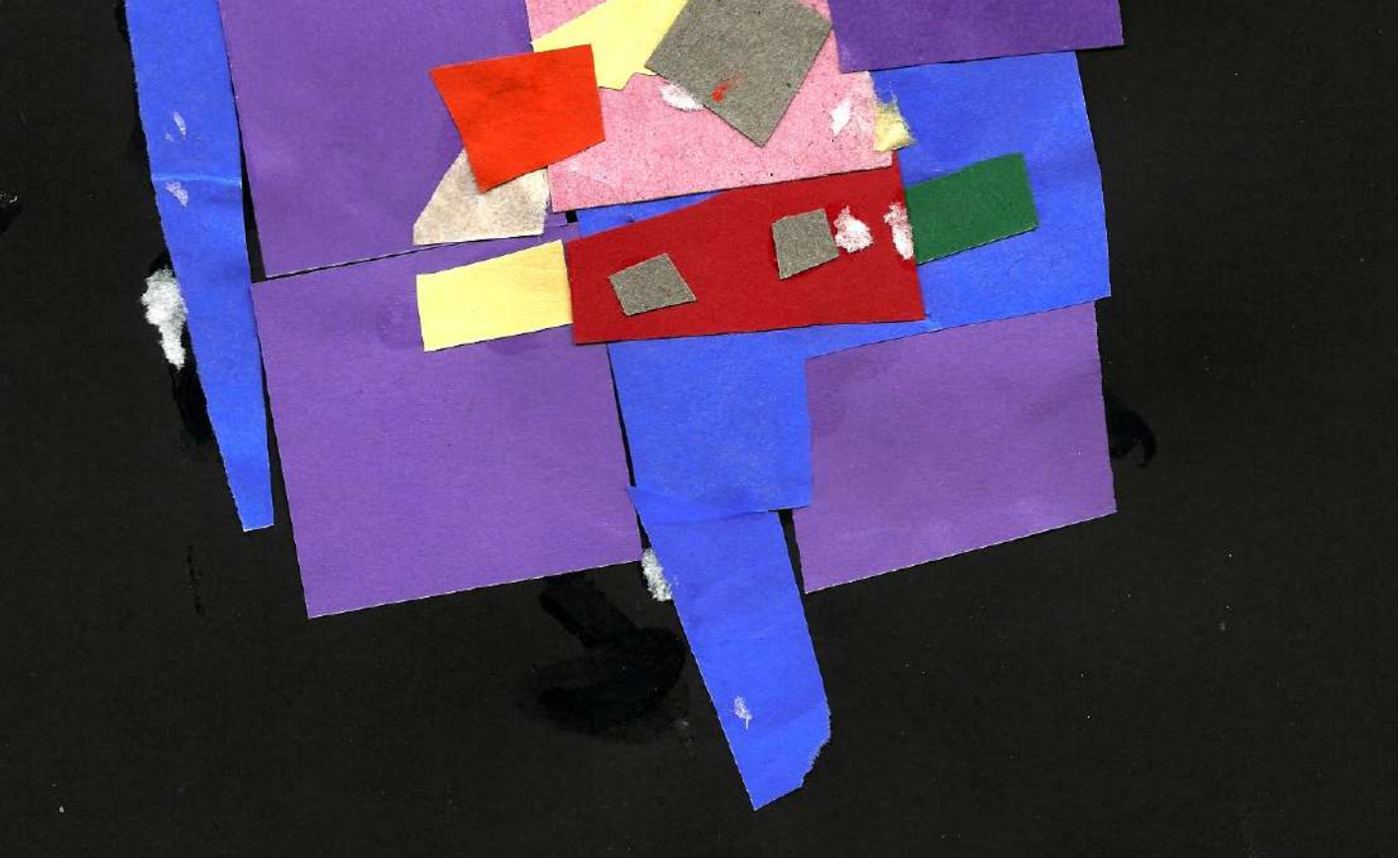
siempre era lo mismo. Mostraban una gran indiferencia a la limpieza; tiraban los papeles al piso, botellas de jugo, envolturas de comida, bolsas, servilletas usadas, crayolas y todo lo que te puedas imaginar... y lo más triste de todo es que ninguno se interesaba por recoger o limpiar lo que se les caía o tiraban a propósito.

La maestra cada día se preocupaba más por tal indiferencia y aunque ella les recordaba que recogieran, no lograba hacer conciencia.

La cantidad de basura iba en aumento, cuando de repente aquella montaña de basura comenzó a hablar. Tenía ojos de botellas y una boca de platos desechables, dientes de recipientes de yogurt, brazos de cualquier cantidad de basura acumulada, y un olor muy desagradable. ¡Yaki!

Todos se mostraron muy familiarizados con la basura por lo que no les sorprendió que hablara. Así que decidieron llamarlo **el monstruo de basura**. Se sentía feliz de estar en ese lugar y como era de esperarse,

ino tenía modales!



Todos los días en la jornada escolar, molestaba a los compañeros haciendo ruidos, con la boca, con los brazos, gritaba y hacía eructos para después reír a carcajadas. Cuando hablaba, las moscas salían por montones, los olores cada día eran más insoportables. Y eso...

iera todos los días!

Y por fin llegó el día. Uno de los compañeros no aguantaba más al monstruo de basura y decidió preguntarles si alguien más sentía lo mismo, y cuál va siendo su sorpresa que no era el único que sentía desagrado, sino que todos. Así que acudieron con su maestra para que los ayudara.

El monstruo de basura, al escuchar los planes de los niños del salón, se sintió tan triste que comenzó a llorar,

pues no quería desaparecer.

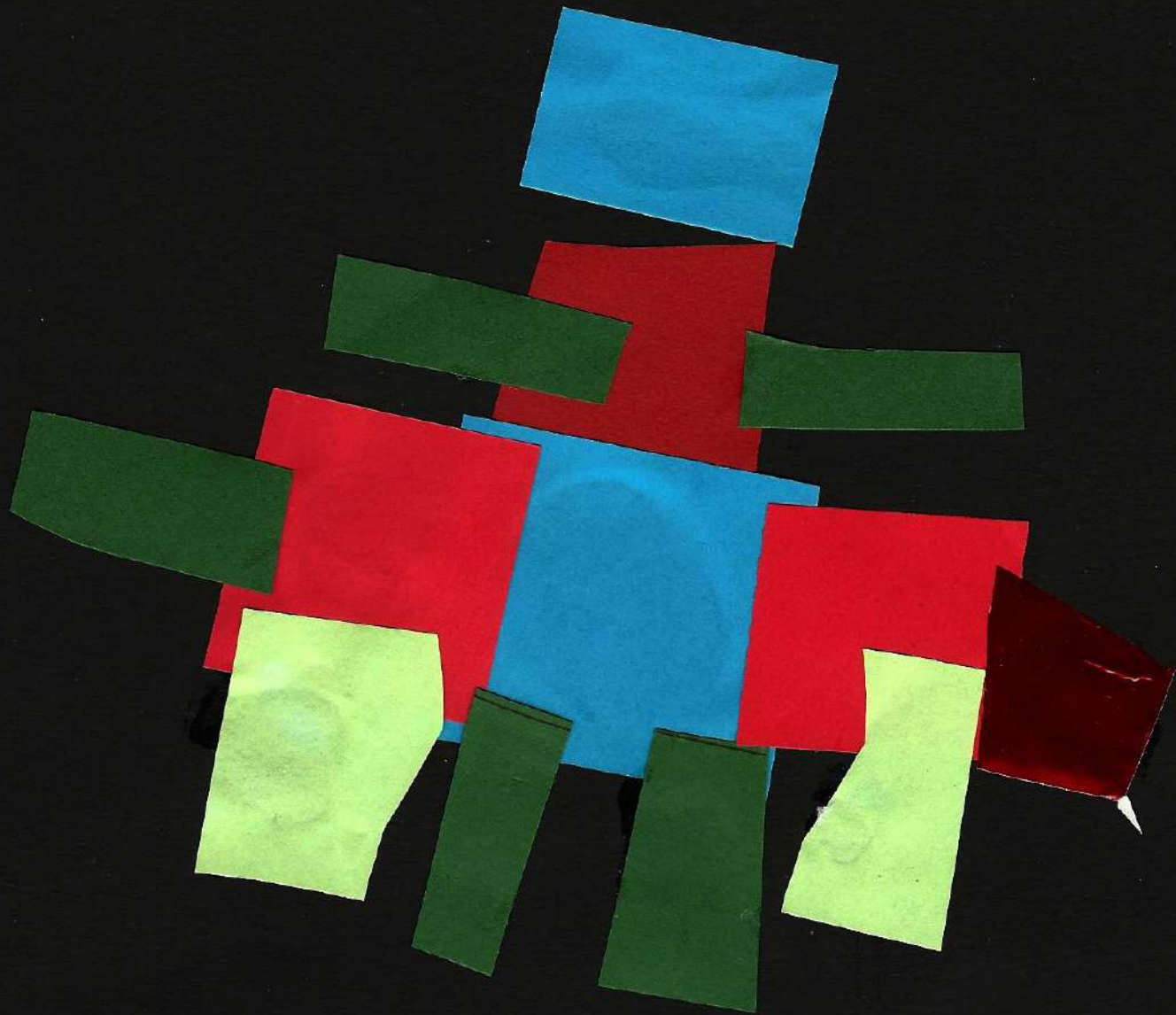
La maestra se sintió tan feliz de que sus alumnos recapacitaran y le pidieran ayuda, así que propuso un plan de reciclaje, donde evitarían la desaparición total del monstruo de basura para convertirlo en algo útil en su entorno. Esto hizo sentir muy feliz al monstruo de basura; por lo que estuvo a favor.

Tres botes de basura donde jugarían a clasificar la basura, la maestra puntualizó:

El primer bote será únicamente para papel y cartón, éste se re utilizará para hacer nuevas libretas.

El segundo bote será para desechos de alimentos orgánicos, con el que podremos hacer composta.

El tercer bote será para colocar botellas plásticas y tetra pack, con el que podremos reutilizar y crear nuevos objetos.



Y así lo hicieron, ¡todos con muy buena actitud!
Comenzaron a separar al monstruo de basura clasificándolo, utilizando la mayor parte para convertirlo en algo útil y divertido.

Al terminar todos se sintieron muy felices ya que el mal olor, el desorden, la suciedad y los malos hábitos se habían ido, para llegar y quedarse con un ambiente agradable, limpio, ordenado y con buenos hábitos que perdurarán para siempre.

¡Cuidemos nuestro planeta!

**¡Tus manos
también
hacen falta!**

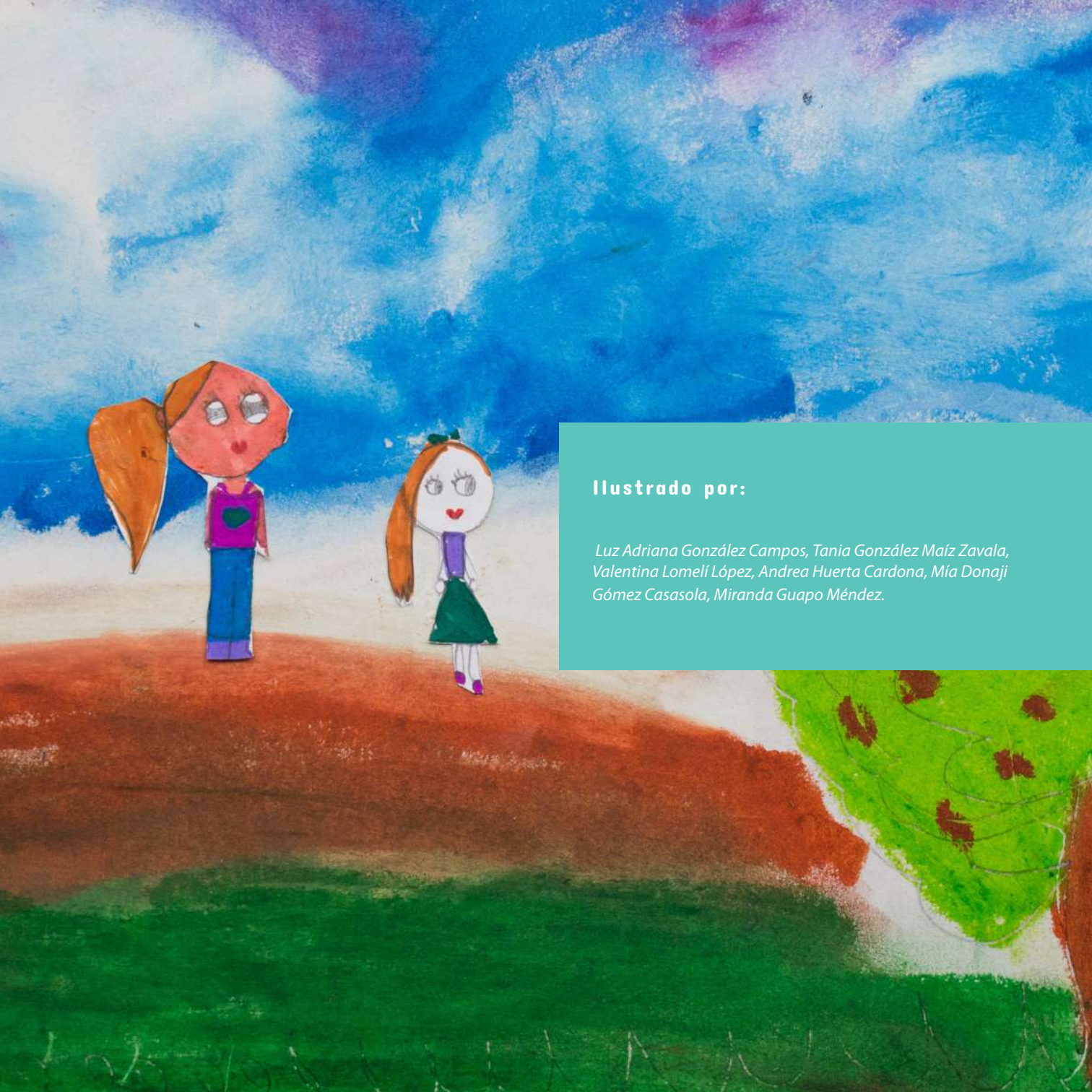


Mariona Balart Sirvent

Paz, tolerancia y respeto ante todo

*Eso
Jesuitas Sarrià Sant Ignasi
España*





Ilustrado por:

*Luz Adriana González Campos, Tania González Maíz Zavala,
Valentina Lomeli López, Andrea Huerta Cardona, Mía Donaji
Gómez Casasola, Miranda Guapo Méndez.*

Como cada domingo por la mañana Clara y yo quedamos para ir al parque para pasear y estar un rato juntas. Desde que Clara cambió de colegio y ya no nos veíamos entre semana decidimos hacer esto para no perder el contacto. Esta vez teníamos muchas cosas que contarnos ya que volvíamos de las vacaciones de verano y hacía tres semanas que no nos veíamos. Además, hacía muy poco había pasado algo horrible que nos tenía a todos preocupados:

Ya hacía dos semanas del atentado de Barcelona

y Clara y yo, después de explicarnos las vacaciones,
enseguida nos pusimos a hablar de ello.

Ninguna de las dos estábamos en Barcelona cuando sucedió, y nos enteramos porque nos lo explicaron nuestros padres. La primera preocupación fue pensar en si algún familiar o amigo nuestro estaría paseando por Barcelona, por Las Ramblas en ese momento. Lo siguiente fue la tristeza de oír en las noticias que había muerto gente de nacionalidades diferentes y de edades diferentes. Las dos reconocimos tener desde ese día miedo, estábamos muy preocupadas y sentíamos cierta inseguridad de ir por la calle. Pero por otra parte, teníamos rabia de sentirnos así, porque no estábamos dispuestas a que unos terroristas nos quitaran la libertad y las ganas de disfrutar de la vida. ¿Por qué tienen que ganar los malos cuando son menos que los buenos? ¿Por qué no podemos vivir todos con respeto, en paz, sin tener en cuenta religiones, fronteras ni maneras de pensar? ¿En qué nos estamos convirtiendo? ¿Cuándo acabará todo esto? ¿Cuánta gente tiene que morir para que nos demos cuenta de lo mal que lo estamos haciendo?





Ya hacía bastante rato que estábamos sentadas en un banco del parque, hablando sobre este tema y disfrutando del sol y de la tranquilidad del lugar, cuando de repente dos niños, más o menos de nuestra edad, empezaron a pegarse. Se insultaban sin parar, se gritaban, se daban patadas y se jalaban del pelo, pero nadie reaccionaba. Eran dos niños del barrio y amigos. Yo los había visto muchas veces jugar juntos. ¿Qué podía haber pasado para que actuaran de esa manera? No podía entenderlo y la verdad es que al final, el motivo no me importaba, lo que tenía claro es que debían dejar de pelearse. Clara estaba muy nerviosa, al igual que yo, y ninguna de las dos sabía cómo actuar, pero sí queríamos hacer algo. Era absurdo que dos niños estuvieran actuando de esa manera. De repente Clara, sin decirme nada y sin darme tiempo a reaccionar, echó a correr hacia los niños y los intentó separar sin éxito. Vi que necesitaba ayuda, y decidí ir hacia ella. Solo se me ocurrió ponerme a gritar: “¡Queréis parar ya!, ¿No os da vergüenza?”.

Pararon en seco y se nos quedaron mirando a Clara y a mí. Empezaron a decirnos que no nos metiéramos, que no era cosa nuestra, que los dejáramos en paz. Pero Clara los cortó, sin hacer caso a lo que nos estaban diciendo. Les hizo callar y aprovechó ese momento para recordarles que hacía dos semanas había muerto mucha gente por culpa de la rabia y la maldad de unas personas que se creían tan poderosos y superiores como para matar a otras personas. Que muchas familias habían quedado destrozadas para siempre. Entonces yo continué diciéndoles que estaba convencida de que el motivo de su pelea seguro que no era tan importante como

para actuar así. Seguro que era una estupidez, y que simplemente por respeto a todas esas personas que habían muerto, por respeto a todas esas familias destrozadas y por respeto a todas las personas del mundo que quieren la paz, su pelea debía acabar en ese momento y debían perdonarse. Les dijimos que la paz era muy importante y necesaria, que cada uno de nosotros teníamos que poner nuestro granito de arena y ayudar a que el mundo fuera mejor. Al final era tan simple como pensar que todos somos iguales, que todos nos equivocamos, que todos merecemos una segunda oportunidad y que todos merecemos que nos perdonen.

Que nada era tan importante como para provocar odio, violencia y muerte.

Respeto, paz, perdón y tolerancia eran palabras que debíamos tener grabadas en nuestro cerebro.

Cuando acabamos, Clara y yo no esperamos a que dieran ninguna respuesta, dimos media vuelta, nos cogimos fuerte de la mano y nos marchamos. Estábamos nerviosas y emocionadas por lo que habíamos hecho. En el último momento, Clara se giró y vio que los dos niños se estaban abrazando. Sin duda habían hecho las paces. ¡Nos fuimos tan orgullosas a casa! Corrimos a casa a explicarles a nuestros padres todo lo que había pasado. Ellos estaban aún más orgullosos que nosotras. Mis padres me dijeron que ese día nosotras habíamos puesto un poquito más de paz en el mundo, y que por poquita cosa que eso pareciera, era algo muy importante. Que si cada ser humano hiciera cada día un poquito por la paz, se acabaría el odio, las guerras, el sufrimiento, el miedo y viviríamos todos más tranquilos, disfrutando del día a día, de las pequeñas cosas, de los detalles, sin miedo a ser criticados, juzgados, apartados o maltratados.

Me abracé a mis padres satisfecha de lo ocurrido. Y pensé que las cosas pasan por algo, y que los atentados y la pelea de esos niños, al final no me habían hecho más débil y miedosas, si no que habían conseguido que yo fuera más fuerte, más segura de mí misma y que tuviera mucho más claro que **lo que yo quería era vivir en paz.**



Tania Fonce Díaz
Alejandro Díaz Fernández de Cevallos
Nicole Salazar Salas
Regina Orozco Villanueva
Andrea Perales García

El olor del ganso

*Bachillerato
Instituto Lux
León, Gto. México.*



Ilustrado por:

Renata Flores, Romina Guerrero, Alejandro García.



En una granja muy muy lejana
había un ganso,
que según todos los animales
olía muy raro.

Estaban todos jugando
y no quisieron juntarlo,
así ocurría a diario
pobre ganso, él no sabía lo que estaba pasando.

Entre los animales había
un puerco que era muy terco,
un chivo muy cochino,
una vaca con olor a caca,
un gallo con un callo,
un asno muy marrano,
y un pato con olor a zapato.

Un día el granjero
llamado Jero,
entró al granero
y percibió un olor muy feo.

El asno culpó al ganso
y, todos los demás,
pensaron igual.

Animal por animal,
el granjero se llevó
y sólo el ganso quedó.






El pobre ganso a su olor culpaba,
no sabía lo que pasaba
y nada más lloraba.

Animal por animal
regresaron al corral,
esta vez con un olor especial.






El ganso se dio cuenta
que todos olían igual,
así que dejó de llorar.

Todos empezaron a jugar
y al ganso comenzaron a juntar.

Desde ese día aprendieron una lección muy importante,
que todos somos iguales
sin importar nuestros olores corporales.

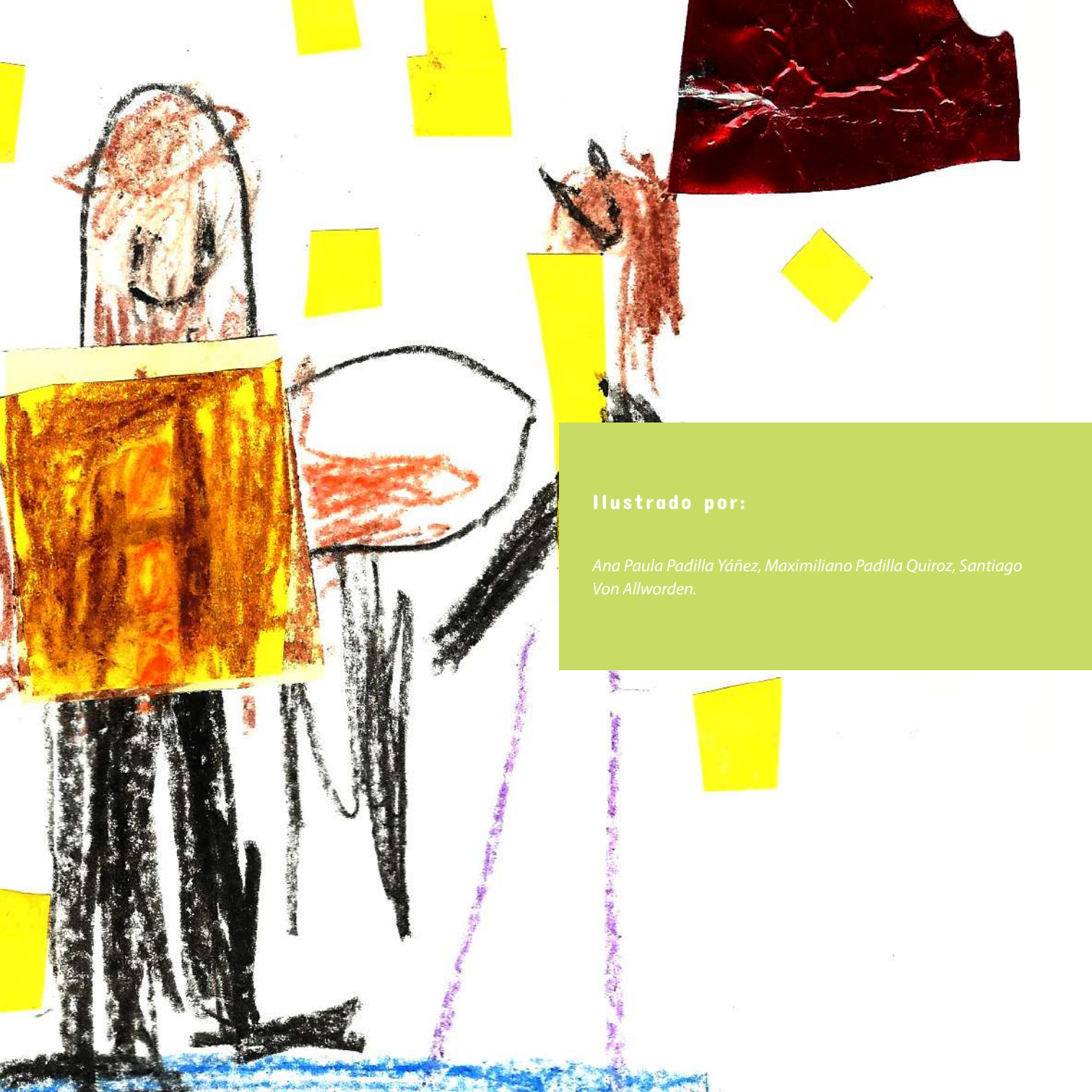


Aurora Maria Randazzo

Oreste y el río Armonía

*liceo
Istituto Gonzaga
Palermo Italia*





Ilustrado por:

Ana Paula Padilla Yáñez, Maximiliano Padilla Quiroz, Santiago Von Allworden.

Hace mucho tiempo, en la tierra de Gran Alegría, los sentimientos negativos estaban a punto de imponerse, entonces Los Grandes Líderes decidieron quitar la tristeza, el miedo, el odio, el egoísmo y la incompreensión de la mente de todas las personas y mantenerlos guardados en el alma de uno solo: Oreste,

el elegido.

Oreste era el viejo sabio en el país que siempre había vivido al lado del río Armonía.

En el país nadie sabía nada de él, excepto esos Grandes Líderes en quienes depositaban el poder y la confianza.

Los grandes sabios pensaron que de esta manera desaparecerían todos las acciones negativas, seguros de que Oreste podía domar cada mal.

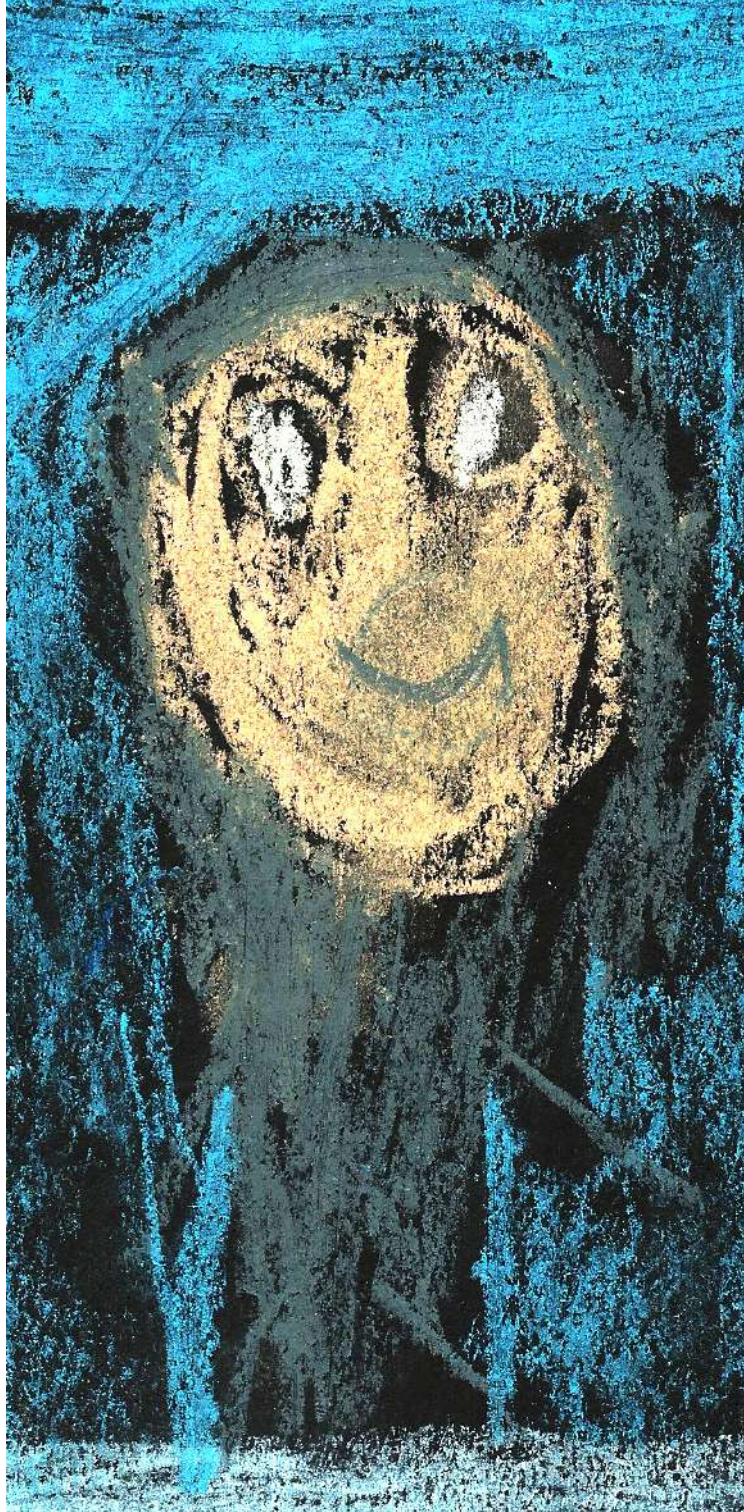


Entonces Oreste comenzó a observar a los habitantes del país y todos los días notó que estaban como apagados, la paz restaurada pero sin vitalidad. **¡Entonces lo entendió!** En un mundo sin tristeza no puede haber felicidad, sin odio no puede haber amor, para que los hombres vivan en paz, no tienen que negar sus emociones sino manejarlas de acuerdo con la Armonía.

Entonces Oreste se dirigió a los grandes líderes y expuso el problema.

Convencidos de que la idea de Oreste era sabia, devolvieron a los ciudadanos lo que les habían quitado en el pasado. Cada día todos los habitantes iban a ver a Oreste, que les enseñaba a comprender los sentimientos positivos y negativos desde la orilla del río Armonía.

Desde entonces, la paz reinó soberana en el país y Oreste pudo compartir su poder con todos, porque para mejorar no es necesario olvidarse de los errores hechos en el pasado.

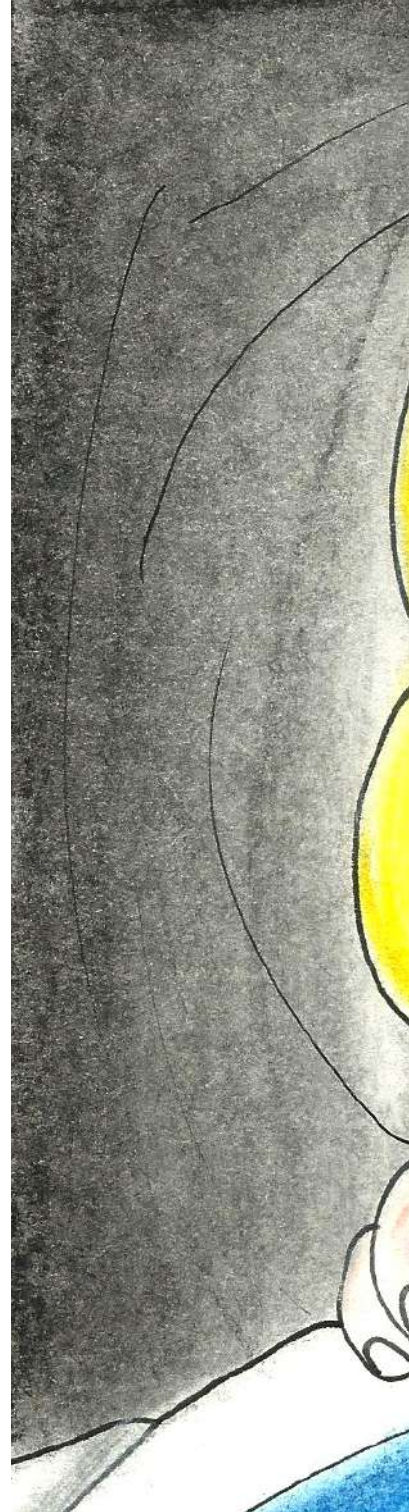


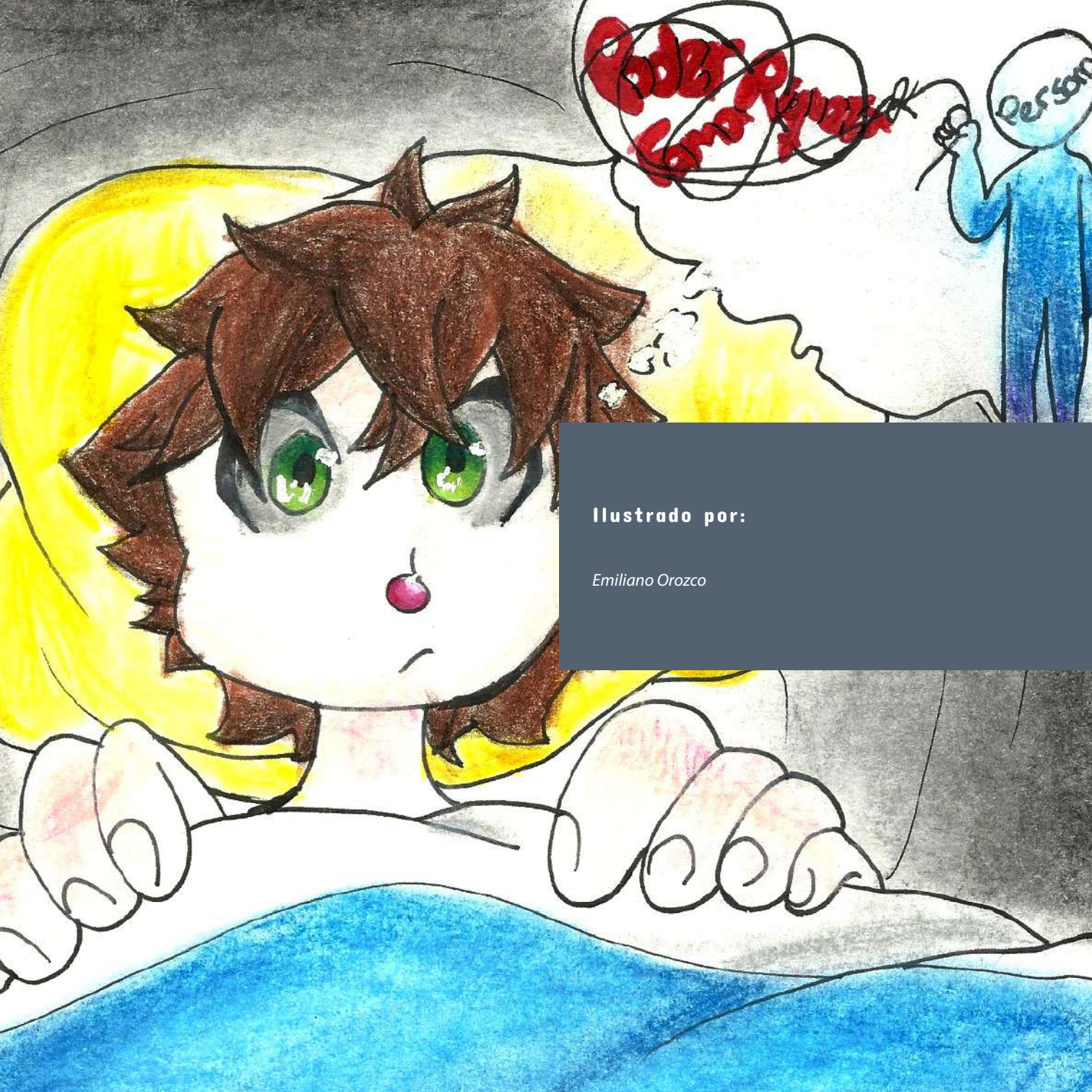
Paz Sánchez-Terán Manzanedo

UDO

ESO

*Colegio Nuestra Señora del Recuerdo
Madrid, España*





Ilustrado por:

Emiliano Orozco

“Faites que le rêve dévore votre vie, afin que la vie ne dévore pas votre rêve”

Antoine de Saint-Exupéry

Udo no podía descansar. No soportaba el mundo de fuera. Le parecía que era un mundo a medias, sin nada pleno en esencia. Y vivir le resultaba inquietante, pues no podía cambiar nada.

El mundo acaba todos los días igual de como comenzaba

Y en esa rueda sin fin un alma humana no encontraba su sitio.

Desde su mirada de artista veía un mundo cegado por el poder, que había renunciado a los valores sobre los que se había construido. Un mundo en el que lo esencial era invisible a los ojos, y nadie conseguía descubrirlo. Nadie ponía al otro por delante de uno mismo, ni veía gallardía en los pequeños detalles, nadie apreciaba la igualdad y el respeto a la diferencia como riqueza necesaria para un equilibrio.

Y Udo no podía, no podía soportar un mundo hostil, **sin paz.**

Únicamente en su estudio se encontraba a sí mismo, con el olor a madera envolviéndole. Cuando la lluvia dejaba de golpear el cristal y se convertía en un sonido bucólico, elegante, que acompañaba sus movimientos.





Solo en su violín encontraba firmeza y seguridad, cuando se dejaba llevar y otras manos parecían tañer el instrumento. Udo viajaba a otro mundo.

Un día Udo se despertó, y en seguida notó que algo había cambiado. Le pareció que todo le miraba de forma diferente, y de igual modo él veía todo distinto.

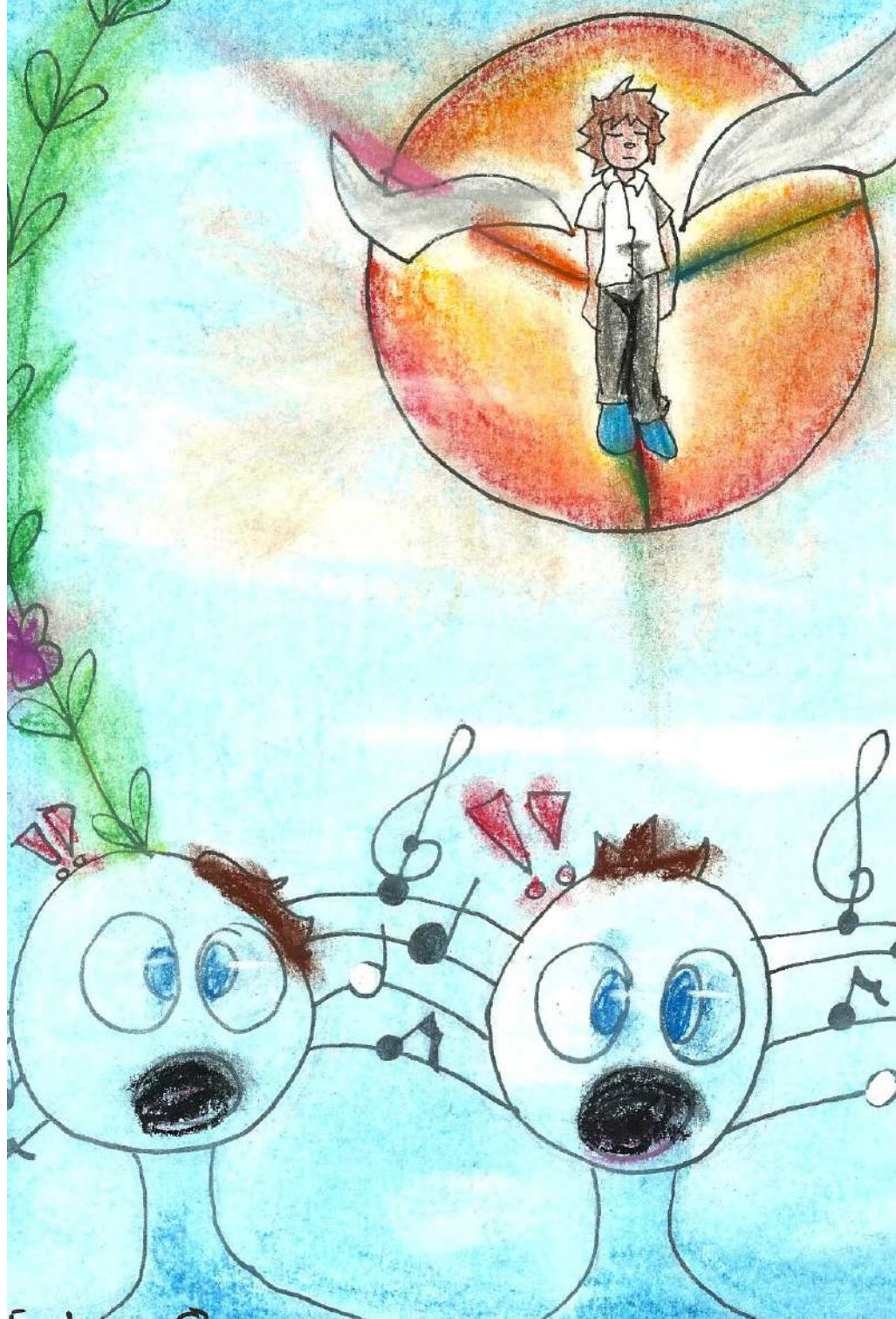
Cogió su violín y empezó a tocar y creó la más pura melodía que un ser humano haya escuchado nunca. Todo a su alrededor se difuminó, el tiempo pareció ir más lento y quedó solo, con los ojos cerrados, pero la música le elevaba cada vez más alto y llegó a un estado ingrávito.

Era ligero. Portaba unas alas hiladas con armonía por unas manos delicadas. Una sintonía frágil le rodeaba y él, en el centro, se fundía con la composición.

Y quiso no dejar pasar ese momento. No dejarlo ir. Pues por primera vez sentía algo así, tan lejos de lo humano. Sentía que podía con todo, y aun así estaba reducido a nada. Solo, enfrentado a algo superior a él.

Su cuerpo se quedó pequeño para tanta inmensidad y en un aliento, la sensación se extendió por toda la sala.

Un golpe seco rompió la magia. El violín dejó de sonar.





Extenuado, se desplomó. Pero sonrió, pues había creado belleza. Había saboreado la plenitud. Todo estaba en su mano. Tenía fuerza y, aunque no lo supiesen todavía, un cambio para el mundo. Su poesía, en forma de música, iba a alcanzar la sensibilidad de todos y cada uno de los hombres.

Iban a abrir los ojos de verdad.

Udo ahora podía descansar.



Blanca Torres Martín-Moré

¿Quién va a salvar el mundo?

*Bachillerato
Colegio Nuestra Señora del Recuerdo
Madrid, España*





Ilustrado por:

*Otto Marines Hernández, José Abraham Iracheta Aguilar,
Ana Kamila Dueñas Navarro, Laura Sofía Hernández
Mendoza, Juan Pablo Espinosa Chessal, Iván Alejandro Aguilar
Martínez, Emilio Amaro Trejo, José Bruno Ambriz Méndez,
Valentina Flores Ramírez .*

Paz se despierta cuando un rayo de sol se posa sobre sus suaves plumas blancas. Un rayo travieso que se cuela entre las nubes de la madrugada. Últimamente está muy cansada. Le cuesta levantar el vuelo y sus finas patas cada vez están más débiles.

Como cada día busca una ventana desde la que poder ver la televisión y enterarse de las últimas noticias. Las guerras siguen allí, miles de personas tienen que dejar sus casas huyendo de las bombas, los ricos se pelean por dinero que no necesitan y los pobres cada vez son más pobres. Paz no sabe qué hacer.

Cada puñetazo que un hermano da a otro, cada palabra dañina que sale de una boca, cada bala que una escopeta dispara contra una vida, la debilita más. Si los humanos siguen tratándose así, ella tendrá que marcharse a otro planeta. A Marte quizá, donde los marcianos viven pacíficamente y Paz no tendría mucho trabajo. Pero ella no quiere eso, Paz lleva miles de años viviendo en la Tierra y no quiere abandonar a los humanos a su suerte.

Cierra los ojos con fuerza,

como solía hacer de pequeña cuando imaginaba un mundo perfecto desde su nido. En ese mundo imaginario, el cielo es muy azul y no está contaminado. Las casas son de colores y el único ruido que se escucha es el de las risas de los niños y el trinar de los gorriones. Un hombre pobre y un hombre rico caminan agarrados del brazo como buenos amigos, los árboles no tienen miedo de ser talados ni los animales de ser cazados.

Cuando Paz abre los ojos, decide sobrevolar la ciudad. Quizá en las calles encuentre la solución para que el mundo vuelva a llenarse de paz.



Pasa por la casa de de la Señora Hernández, por la panadería del Señor Flores y cambia su rumbo en la esquina para dirigirse al parque de Gloria Fuertes. A Paz le gusta ese parque por varias razones. En primer lugar, Gloria Fuertes fue una poetisa muy reconocida que escribía poemas para los niños. Paz había leído alguno y eran muy graciosos. Pero sobre todo le gusta porque está lleno de alegría. Cuando Paz está cansada o triste va al parque y observa los juegos infantiles .

Ese día de diciembre el parque huele a frío y a los churros de la cafetería de enfrente. Pero lo que llama su atención realmente es lo que oye. Un sonido que hace poco ha escuchado cuando soñaba despierta con un mundo pacífico.



Las risas de los niños.

Paz se posa en lo alto de un abeto desnudo por el invierno. Una niña con coletas comparte su bocadillo con su hermano pequeño. Un niño de unos seis años ayuda a otro a subir al tobogán. En los columpios una madre recibe un ramo de margaritas de su hija.

Entonces Paz se da cuenta. La respuesta son los niños. Ellos son los que pueden hacer posible un mundo de paz. Si los más pequeños hacen cada día un acto de paz, podrán cambiar el mundo. Así que Paz decide empezar un viaje por todos los colegios, pueblos y ciudades de la Tierra para llevar su mensaje.

**Recuerda, cada vez que veas una paloma blanca que parezca volar con prisa,
tal vez sea Paz pidiéndote que salves el mundo.**



María Inmaculada Gasset Elices

Al nacer la noche

*Bachillerato
Nuestra Señora del Recuerdo
Madrid. España*





Ilustrado por:

Carlos Pineda Guadarrama, Daniela Durán Ponce.

Se abrochó la camisa del uniforme mientras se miraba al espejo. En su reflejo, Mike veía un hombre serio, frío y distante. Veía un hombre de guerra. Veía al conocido Comandante Jones. Un hombre que servía a su patria luchando por la paz. Luchar por la paz...algo debía estar muy mal si para conseguir la paz hacía falta luchar.

— Comandante —
le llamó alguien a sus
espaldas
— le esperan fuera.

Mike asintió con la cabeza y, mirándose una última vez en el espejo, salió a la explanada con una mirada impasible, propia de él. Todo su escuadrón le esperaba en formación, sin apenas respirar. Mike les observó en silencio y por un instante, sintió pena. Todos aquellos jóvenes destinados a servir al odio. Miradas inocentes que desconocían todo lo que estaba por venir.

Entre gritos, procedió a explicarles la estrategia de combate. Aquella tarde cambiarían las vidas de muchos de los allí presentes y las del resto... simplemente acabarían.

La tarde comenzó con un disparo. La gente corría de un lado a otro. El escuadrón se colocó en posición y esperó órdenes. El Comandante Jones observó la situación. Niños ocultándose entre los escombros. Madres llorando el dolor de sus hijos. Padres asustados gritando entre sollozos.

El disparo había salido de un arma enemiga. Arma en manos de un joven de mirada inocente. No podía tener más de 13 años. La guerra le había devastado y ahora él era la guerra. El comandante apuntó al muchacho sin miedo alguno. Iba a disparar. Estaba seguro de ello. Pero entonces lo vio. En los ojos del niño, Mike vio los suyos. Vio todos los golpes que la vida le había dado. Vio las palabras de su padre, las sonrisas de su madre. Vio tristeza. La mirada de aquel niño emanaba melancolía hueca y olvidada.

El niño le gritaba en un idioma que Mike no conocía. Sus soldados le apuntaban sin piedad. No había manera de detener la violencia que se había apoderado de la situación. Aquello era "luchar por la paz". Era hacer daño y esperar el perdón. Era forzar al débil para salvar a los fuertes. Era vivir al servicio de la muerte.





El joven mantenía su mirada fija en los ojos de Mike. Nadie más era capaz de verlo pero Mike lo sintió. Sintió cómo los ojos de aquel joven se comunicaban con su interior y le mostraban la verdad: que la muerte no te devuelve la vida; que el silencio nunca calla; que el engaño jamás oculta la realidad; que la guerra no trae la paz, y es la paz lo que nos salvará.

Mike soltó su arma y cayó de rodillas frente al joven que había dado comienzo al conflicto. Nadie comprendía nada. El niño le ofreció la mano y le levantó. De pronto, todo el odio desapareció. La tarde cayó. Mike, mientras, abrazó al niño con compasión.

La tarde había comenzado en un disparo.

La noche, en cambio,
nacía con un abrazo.

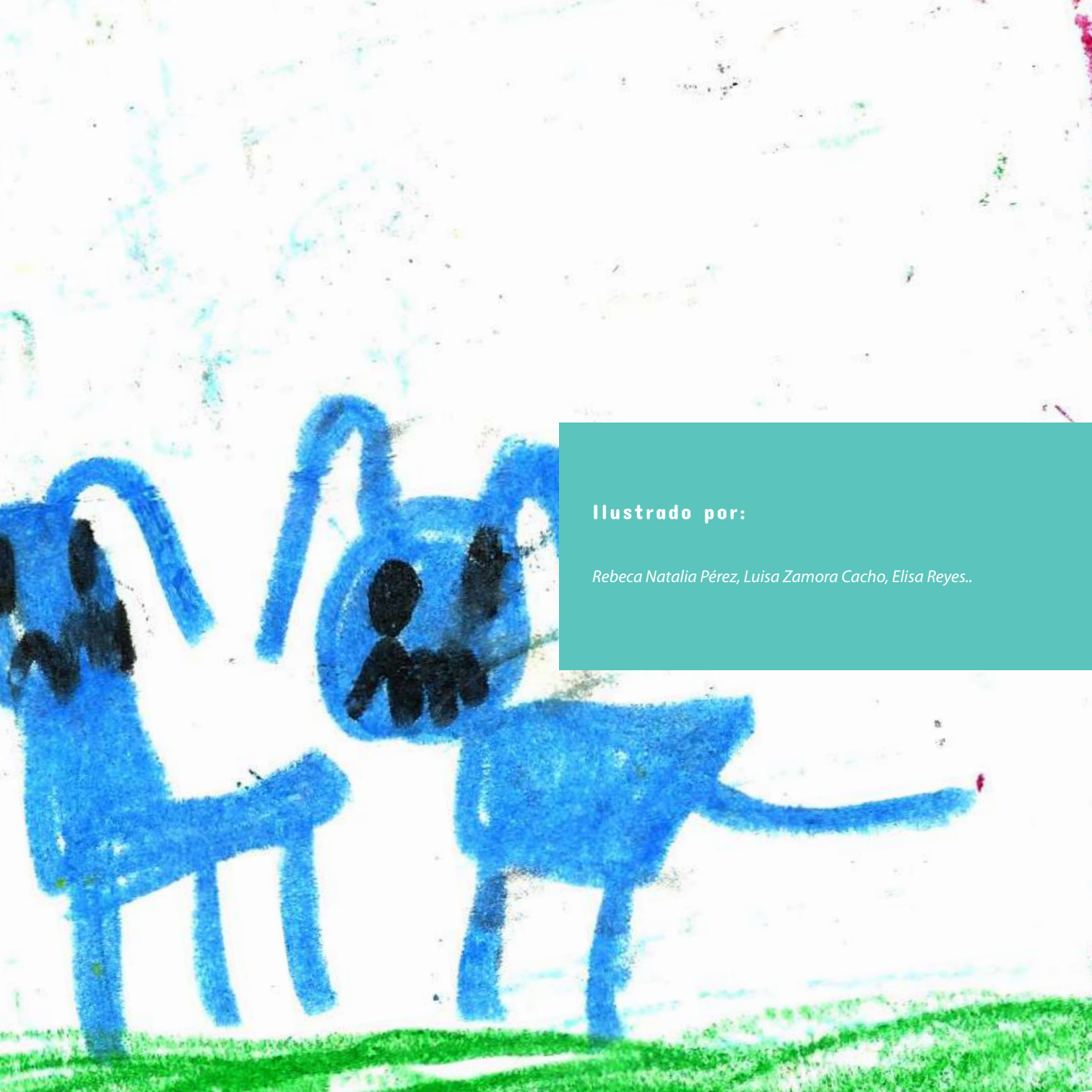


Ma. Fernanda Espínola
Mía Isabella Cruz
Alejandro Mancilla

El perro azul

*Primaria
Instituto Lux
León Gto. México*





Ilustrado por:

Rebeca Natalia Pérez, Luísa Zamora Cacho, Elisa Reyes..

Érase una vez un perro azul llamado Fofi, nadie lo quería, no querían jugar con él, y mucho menos hablarle. Un día cansado de que nadie le hablara agarró sus cosas e hizo su maleta. Caminó y caminó por muchos días, sólo paraba para comer, ir al baño y dormir. Un día al despertar se dio cuenta que había llegado a un lugar donde había mucho árboles, plantas, ríos y lagos. Se lavó la cara en el río y siguió caminando para conocer ese lugar al que había llegado.

De pronto oyó una voz que le preguntaba

—*¡Hola!, ¿quién eres tú?* — Fofi volteó por todos lados y vio a una guacamaya arriba del árbol.

— *Soy Fofi pero no quiero hablar contigo.*

La guacamaya asombrada le dijo

— *¿Por qué estás enojado?, si este es un lugar muy bonito lleno de flores, plantas y animales.*

Fofi no le hizo caso y se fue caminando. La guacamaya lo siguió volando y le volvió a preguntar

—*¿Qué te pasa, por qué tienes esa cara de enojado?*

Fofi no le hacía caso y ella seguía insistiendo. Después de tanto insistir, el perro azul volteo y le dijo

— *Ya no me hables... ¿qué no ves que yo no tengo amigos y nadie me quiere?*

La guacamaya se acercó a él y le dijo

— *¿Quieres que te ayude?*

— *¿A qué?, le contestó el perro enojado.*

— *¡A que te quieran y que quieran jugar contigo!*
Fofi la vio y le dijo:

— *¿Tú me puedes ayudar?*

— *Yo no, pero conozco un búho sabio que seguro te puede ayudar.*

— *Está bien, vamos.*

Caminaron por algunos minutos hasta que

llegaron a un árbol muy grande. La guacamaya subió hasta lo más alto y platicó con el búho, después de un rato éste bajó y se acercó al perro azul, se le quedó viendo y le preguntó:

— ***¿Quieres que te ayude?***

— *Sí—* dijo Fofi — *quiero saber por qué nadie me quiere, por qué no quieren jugar conmigo.*

El búho sacó un espejo de su ala y lo puso frente al perro, éste muy enojado le dijo

— *¿Qué haces, por qué me pones un espejo?*

— *Observa tu cara, tus gestos, siempre tienes cara de enojado, piensa ¿qué puedes hacer para que la gente se te acerque?—* le dijo el buho

— *No sé —* contestó el perro.

— *Claro que sabes, la sonrisa es una llave mágica para que se te acerquen y quieran estar contigo, ¡inténtalo, yo sé que sí puedes!*



El perro azul



El perro azul

El perro frente al espejo lo estuvo practicando hasta que lo logró. El búho y la guacamaya le aplaudieron y él estuvo feliz.

Se despidió de sus nuevos amigos y regresó a su casa. Cuando llegó a la pradera donde él vivía preparó una gran fiesta para invitar a todos los animales del lugar y enseñarles su nueva sonrisa. Todos llegaron muy contentos, y se sorprendieron de ver la nueva cara de Fofi con una gran sonrisa, pero también se había vuelto mucho más amable y ayudaba a todo el que lo necesitaba.

Fofi nunca dejó de sonreír,

y enseñó a todos a hacerlo para poder vivir en amor y paz.



Anzà Davide
Cusano Antonio

Las galletas de la paz

*Secundaria
Collegio S. Ignazio Middle School
Messina, Italy*





Ilustrado por:

*Valentina Hernández Palma, Ana Victoria Vargas Anda, María
Fernanda Borja.*



**A veces, la paz se
encuentra en las
pequeñas cosas.**

Esta es la historia de dos chicos que, durante un día cualquiera en el colegio, antes de empezar su jornada se pasaban siempre un rato hablando de sus cosas entre ellos.

Eran dos chicos muy distintos y con una manera de ver la vida muy diferente, pero en algo se parecían mucho y todavía no lo sabían: al final de la historia se descubre que tenían un corazón que no les cabía en el pecho y que se querían tanto como dos hermanos.

—¡Hola Leonardo!

—¡Hola Santino!

Se saludaban así todas las mañanas y luego seguían unas comunes charlas típicas en sus encuentros.

El colegio que frecuentaban era moderno y bastante grande, con una pequeña cafetería incluida que vendía cualquier tipo de dulces como caramelos, piruletas, y sobretodo los mejores bollos rellenos de crema y chocolate.

Por la mañana había mucha gente que siempre acudía a acompañar el café con alguno de los famosos bollos, sobretodo cuando eran calientitos y recién salidos del horno.





Por eso, Santino, no tardó tanto en querer comer uno:

—*Para mí, una de esas delicias, por favor*

—*Aquí está*— dijo el encargado de la cafetería entregándoselo y viendo que no estaba solo, se lo propuso también al otro chico.

—*No, no, gracias es que yo...* — respondió un poco tímido hasta que su cara cambió repentinamente.

Se notaba bastante incómodo y Santino, que lo conocía bien, le dijo

—***¿Qué pasa amigo?***

—***Nada, es que yo...*** — siguió Leonardo.

—***Dime amigo mío, sabes que puedes confiar en mí***— repitió el otro, pero de pronto

Leonardo se puso colorado y escapó tomando refugio en su clase.

Santino no sabía que hacer e inmediatamente siguió el amigo hasta que lo alcanzó en el aula donde lo encontró escondido mientras lloraba.

—Leo, ¿Qué pasa?— preguntó.

—Nada— respondió — *es que yo no tengo una vida fácil, no tengo mucho dinero y mi padre está en el paro...o sea, mi familia está pasando una mala racha y también mi abuela, que desde cuando se quedó viuda vive con nosotros, lo está pasando muy mal y ha renunciado a comprar sus galletas favoritas para ahorrar dinero.*

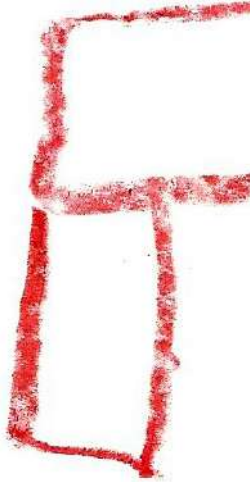
Santino, muy triste por el amigo, comenzó a buscar palabras de consuelo pero cuando volvió a su casa no podía parar de pensar en este asunto.

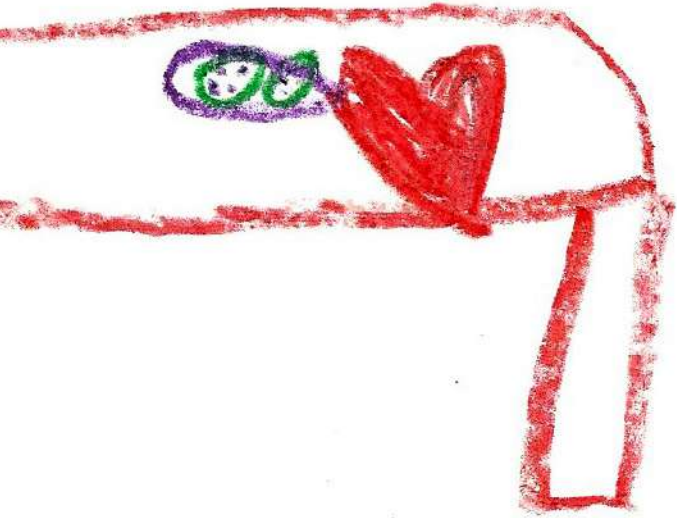
La mañana siguiente cuando Leonardo entró en su clase, vio un pequeño paquete sobre su mesa, lleno de galletas y sin pensarlo mucho sabía quién era el responsable, su amigo Santino.

La paz es un valor que puede expresar solidaridad, hermandad y amistad.

Todos los días se puede ayudar al próximo aunque sólo con

**una simple
galleta.**

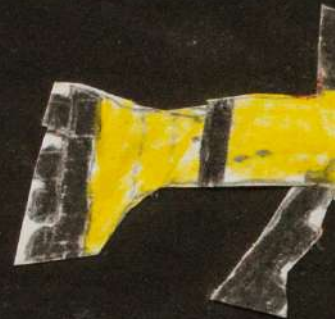


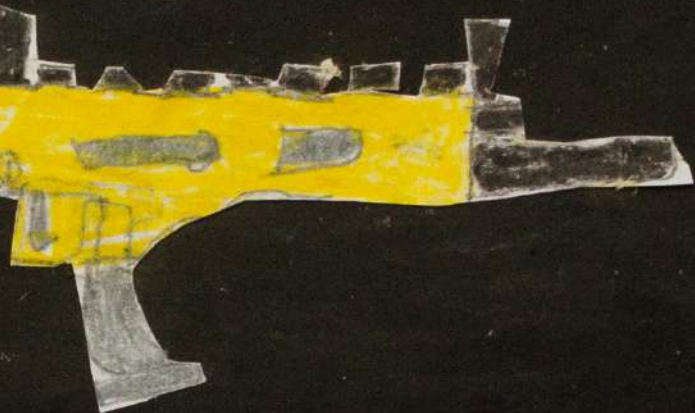


Sara Bellmunt Fuentes

El trabajo de las definiciones

ESO
*Jesuïtes Sarrià Sant Ignasi
Barcelona, España*





Ilustrado por:

4A, 4D, 5D Primaria.

**Hola chicos y chicas
del mundo,**

me llamo Kike y soy un amante del estudio, sí, habéis oído bien, me encanta estudiar, llego a casa, meriendo y imanos a la obra!
Todo lo que me preguntes: ¿En qué año fue la primera guerra mundial? ¿Cuál fue el cuarto emperador de Roma? Todo, absolutamente todo, te lo sabré responder.

Lo que me apasiona de verdad, es la historia, saber de dónde venimos, quién inventó eso, lo otro, es como entender cada pedacito del mundo, y de la nueva generación.

Yo no miro la tele, casi siempre estudio, pero un día estudiando, cómo no, escuché la televisión de mis padres decir:

En estas imágenes vemos cómo la guerra en el sur de Asia afecta a las casas, personas, colegios, ciudades.

¿Cómo?, pensé, ¿qué? Volví a pensar ¿siguen habiendo guerras en el mundo? en el siglo XXI, que tenemos diálogo, tenemos comunicación, tenemos inteligencia, ¿y hay guerras? No, no, no, no, no, no, esto no puede ser. ¡IMPOSIBLE!

Así que decidí, ir a preguntarle a mi padre.

— *¿Papa, aún sigue habiendo guerras en el mundo?*

— *Hombre, claro que sí muchacho, por temas políticos, por temas de a ver quién tiene el poder más grande, como si fuera la antigüedad.*

Me fui a la habitación corriendo y empecé a pensar, otra vez ¿cómo?
Sabéis esa sensación de estar frustrado en una caja, y que no haya más que
vosotros y el aire que respiráis, pues esa era mi estado, cada día, día tras día,
noche tras noche...

No entendía el concepto de guerra, la destrucción de vidas, la muerte, y
el fuego, así que como no lo entendía, fui al despacho de mi casa, cogí el
diccionario y busqué ***“guerra: Lucha armada entre dos o más países, o entre
grupos contrarios de un mismo país”***

Creo que se han dejado la parte de:

**es terrorífica,
mata gente,
hace llorar**

a las personas, hay fuego por todas partes.

Ya se me había pasado todo el agobio que llevaba encima, y entonces me tocó ir a clase, me tocaba castellano, nos tocó hacer un proyecto: definir dos palabras contrarias. No quise recordar todo el tema de la guerra, pero me apetecía en ese momento hacer las palabras: guerra y paz. Estuve trabajando en el proyecto de las definiciones días y días, y al fin y al cabo lo tuve listo:





paZ

(gente): La gente está tranquila, y no hay violencia, se respetan tal y como son y están felices. Todos tienen una sonrisa dibujada en la cara, y se ayudan mutuamente con los problemas más difíciles, pero los superan con amor y tranquilidad. Tienen qué comer y dónde dormir, los niños y niñas tienen una educación, en la cual aprenden lo necesario y la calidad es muy buena.

guerra

(gente): Tienen una lágrima, cada dos por tres, en la cara, se entristecen cada vez que ven sus casas y sitios de trabajos derrumbarse o explotar. No son felices y han de huir de todos los peligros que hay en su país y ciudad.

No tienen comida y cada vez su fe en que esta desgracia acabe es mas pequeña.

Su casa esta partida en mil pedacitos. Los colegios también y los niños y niñas no tienen, ni mucho menos, una educación.

La pregunta que nos hemos de hacer es:

**¿Cuándo la palabra deletreada: “G U E R R A” estará en nuestro diccionario
pero no en nuestro mundo?**

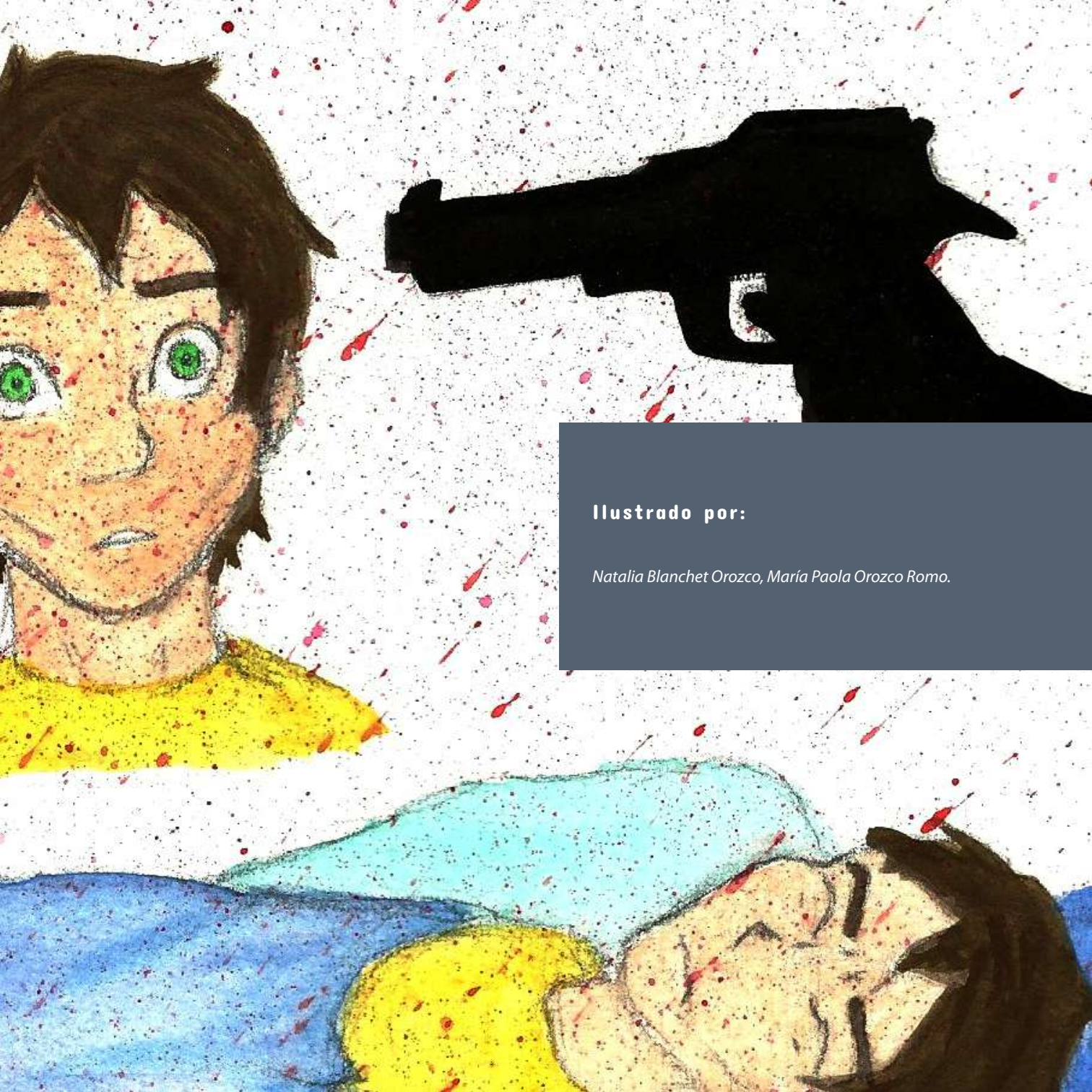


Jimena Sofía Pérez-Calderón Lorente

Sueño de esperanza

*Bachillerato
Colegio Nuestra Sra del Recuerdo
Madrid, España*





Ilustrado por:

Natalia Blanchet Orozco, María Paola Orozco Romo.

Se despertó con
la respiración
entrecortada y
un sudor frío
recorriéndole la
espalda.

**Había vuelto a tener la misma pesadilla;
una silueta misteriosa le apuntaba con una pistola pero justo antes
de que una bala plateada le arrebatara la vida se despertó sin llegar a
descifrar la identidad de su verdugo.**

Se vistió y fusil en mano salió por la puerta. Jairo apenas era un niño pero se veía forzado a ejercer de soldado en una guerra que no era la suya. ¿De qué otro modo sino saldrían adelante? Su padre había muerto meses atrás en el conflicto armado y él era el único sostén económico de la familia. Su madre tenía que hacerse cargo de su hermana pequeña la cual no llegaba al año de edad y paralelamente el país se veía inmerso en un conflicto armado de intereses puramente políticos. A él le repugnaba la idea de tomar parte en aquella carnicería pero era la única manera de proteger a su familia y sobrevivir en un territorio tan hostil. Sí, sobrevivir porque a eso no se le podía llamar vivir. Nunca se había manchado las manos de sangre ni pensaba hacerlo, por suerte su papel quedaba relegado al de un mensajero entre los distintos puestos de mando. Por desgracia no podía decir lo mismo de algunos de sus amigos a los que había visto perder todo atisbo de humanidad al caer en destinos menos afortunados.

Como cada día, se jugaba la vida cruzando la zona de conflicto para cumplir con su encomienda. Sus compañeros le apodaban cariñosamente "Paddy" como a la paloma mensajera. No es que estuviera orgulloso de su labor, si es que podía llamarse así, pero al menos le quedaba el consuelo de sentir que estaba apoyando y protegiendo a su familia. Jairo soñaba con un mundo de paz. Había oído que más allá del atronador ruido de las bombas y las balas cortando el viento había países en los que la paz era una realidad y no una utopía. Tal vez por eso seguía luchando por salir de ese agujero de perdición y llevarse consigo a los suyos. Tal vez su hermana pudiera crecer sin saber lo que era la guerra. Le resultaba paradójico que la única manera que tenía de no renunciar a la paz fuera sorteando las bombas con un fusil a la espalda pero se aferraba a la esperanza de escapar de allí algún día como a un clavo ardiendo.





Cayó la noche y Jairo agotado como estaba se dirigió a su casa.

No era gran cosa, únicamente una destartada chabola a las afueras pero por lo menos en ella le aguardaba su familia. Se consideraba un chico afortunado, pocos de sus compañeros podían decir lo mismo. Aquella noche volvió a soñar lo de siempre. No obstante, esta vez el sueño fue más allá. La silueta de negro apretó el gatillo y Jairo con la certeza de quien ve inminente su muerte esperó a recibirla como a una vieja amiga. Cerró los ojos y le dedicó sus últimos pensamientos a su familia y a su sueño de esperanza. Sin embargo, contra todo pronóstico, tras el ensordecedor ruido del disparo no ocurrió nada. Abrió los ojos y descubrió cientos de cristales en el suelo y una pistola en su mano. La silueta de negro resultó ser el propio Jairo reflejado en un espejo.



El muchacho despertó de nuevo agitado y algo confundido pero esta vez con la certeza de que no seguiría combatiendo en una guerra que no le era propia, hipotecando su futuro y el de su familia por un conflicto que él no había elegido y en el que le se había visto inevitablemente envuelto. Tomó el sueño como una señal inequívoca de que debía escapar, cogió a su madre y a su hermana junto a las pocas posesiones de las que disponían, y salió en pos de un futuro mejor. Sabía que era un camino difícil y que en caso de conseguir llegar a la frontera su futuro seguiría siendo igual de incierto pero también se había percatado de que si se quedaban allí sólo se podrían limitar a sobrevivir con la incertidumbre de quien se despierta sin saber si seguirá vivo al mediodía.

Él no pensaba resignarse.

Tal vez no podía recuperar su infancia pero no permitiría que su hermana corriera la misma suerte.



La travesía se les antojó dura y adversa. En varias ocasiones estuvieron a punto de morir pero Jairo no cejó en su empeño. Llegar a la frontera les supuso un titánico esfuerzo y aún no había acabado la pesadilla pero al fin estaban a salvo. La esperanza que como un lucero les había guiado en el desamparo y frío de la noche les mantuvo vivos. Por primera vez desde que tenía uso de razón, Jairo sintió el peso del fusil en su espalda como un yugo invisible cuya presencia había obviado por la costumbre. Sólo entonces, con gesto solemne se deshizo del arma y rompió a llorar.

Lloró por todo lo que había dejado atrás,

por la guerra, por sus amigos, por su padre
y por primera vez se sintió libre.

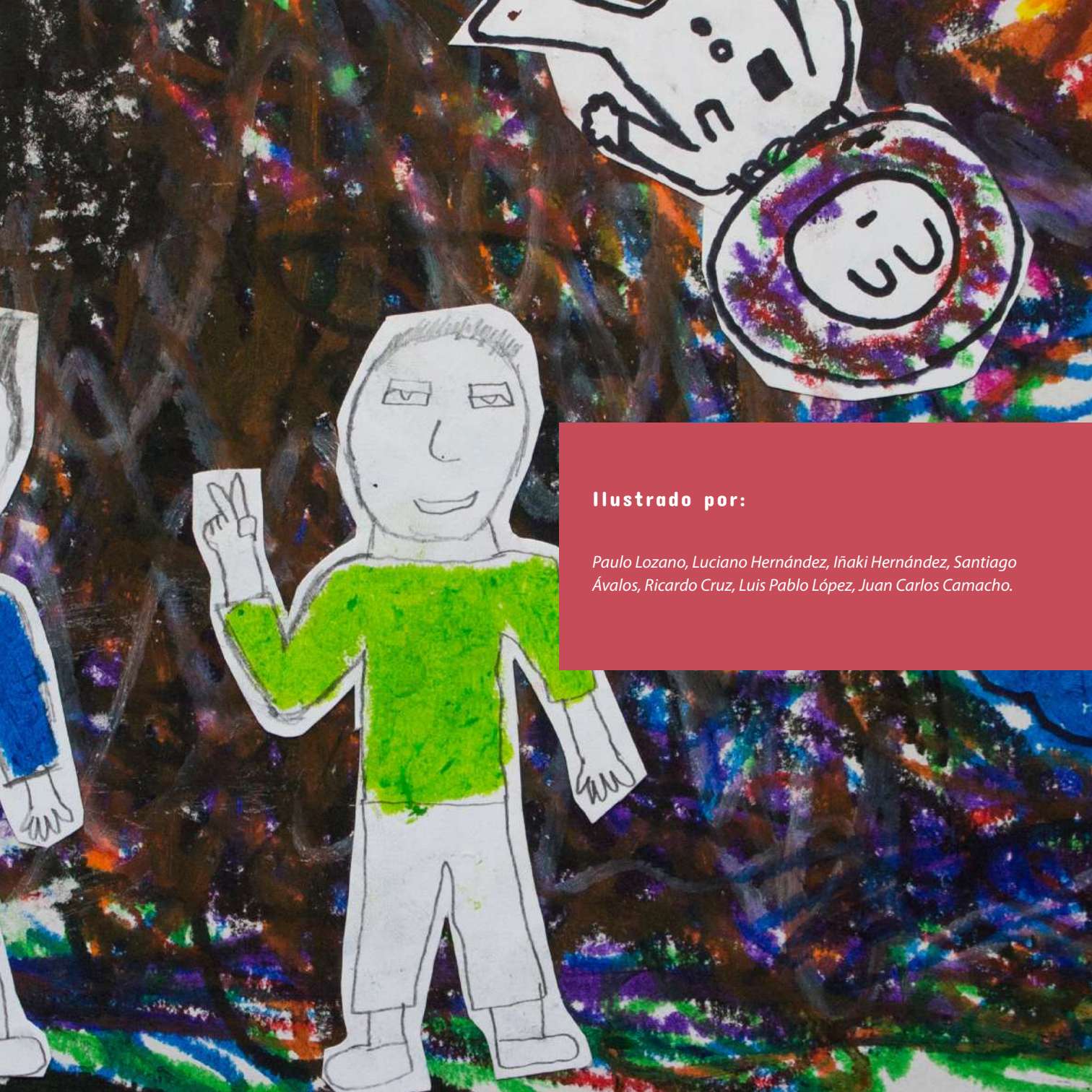


Maria Rovira Gallart

Pablo y Juanjo

ESO
*Jesuïtes Sarrià Sant Ignasi
Barcelona, España*



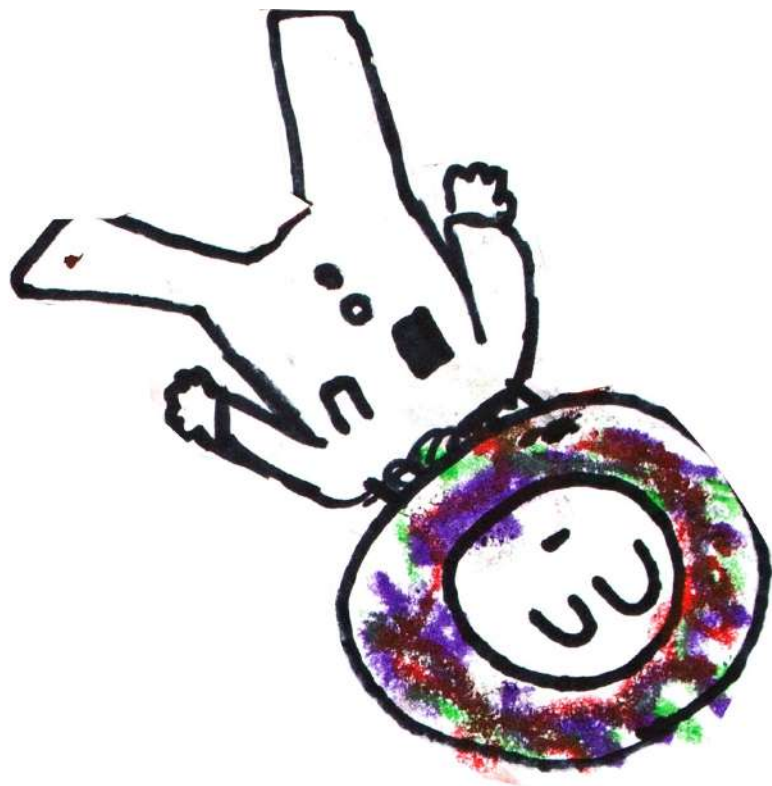


Ilustrado por:

Paulo Lozano, Luciano Hernández, Iñaki Hernández, Santiago Ávalos, Ricardo Cruz, Luis Pablo López, Juan Carlos Camacho.

En nuestro entorno hay muchas personas que se enfadan constantemente. Ahora, pensad si os enfadáis en vuestro día a día y por qué. Al final, os vais a dar cuenta de que la mayoría de veces es por cosas que no tienen interés, como esta historia que os voy a contar:

Juanjo, era un niño de ocho años que tenía un amigo llamado Pablo con el que compartía el día a día en la escuela. **Ellos dos eran mejores amigos**, y habían compartido diversos momentos juntos nunca olvidados. Los dos eran muy buenas personas, compartían entre ellos los juguetes, se ayudaban en los deberes, se preocupaban el uno por el otro y se querían mucho. **Eran inseparables**. Pero no se daban cuenta de que había muchas personas y niños como ellos que querían ser sus amigos porque querían compartir una amistad como la de ellos dos.



Un niño que iba a su misma clase llamado Eric deseaba con toda su alma ser amigo suyo porque en el colegio él se sentía solo. Entonces, Eric decidió hablar con Pablo para empezar a construir una amistad. A Pablo, le pareció mala idea hablar con alguien que no fuera Juanjo, pero después de hablar un rato empezó a pensar que él era un chico majo y simpático y siguieron hablando durante todo el patio. Eric le dejó sus juguetes a Pablo y jugaron juntos como buenos amigos, compartiendo risas y pasándolo en grande. Juanjo llevaba un buen rato buscando a Pablo hasta que lo vio con Eric. En ese momento, a Juanjo

se le llenaron las mejillas de lágrimas

porque pensaba que Pablo le había olvidado y se acercó a él con paso decidido. **Sin pensarlo dos veces pegó a Pablo y se fue a llorar al lavabo.**

Eric se sintió muy culpable de todo lo que había pasado e intentó calmar a Pablo que estaba muy preocupado por Juanjo y a la vez muy adolorido por el golpe que le había dado. Se levantó de un golpe brusco y pegó a Eric diciéndole que todo esto era culpa suya. **Eric lloró durante todo el día** por el enfado que había tenido con Pablo hasta que cuando llegó a casa, se le ocurrió ir a casa de Pablo para pedirle perdón. Cuando llegó, abrazó a Pablo pidiéndole perdón y diciéndole que lo que había pasado no era su intención. Le dio la idea de ir a casa de Juanjo para pedirle perdón y se fueron decididamente. Cuando Juanjo abrió la puerta, se le veía enfadado y disgustado, pero quería que todo eso acabara. Abrazó a Pablo y le pidió perdón, pero aún tenía una pregunta para hacerle después del abrazo. Le preguntó qué porque jugaba con Eric en el patio. Pablo le dijo que él estaba solo y Eric se le acercó para hablar. **Le dijo que no había pensado en ningún momento de dejarle de lado y le pidió perdón.** Juanjo perdonó a Pablo, pero no a Eric.

Al día siguiente, Eric fue a hablar con Pablo para arreglarlo todo con Juanjo. Pablo, lo llevó a hablar con Juanjo y se perdonaron. Desde ese día, ya no son solo Pablo y Juanjo, sino que también es Eric.

A veces nos enfadamos por cosas que no lo parecen y no podemos enfadarnos antes de aclarar las cosas. Sin olvidarnos de que las cosas no se solucionan pegando, sino que se solucionan hablando. Espero que hayas aprendido de esta historia.

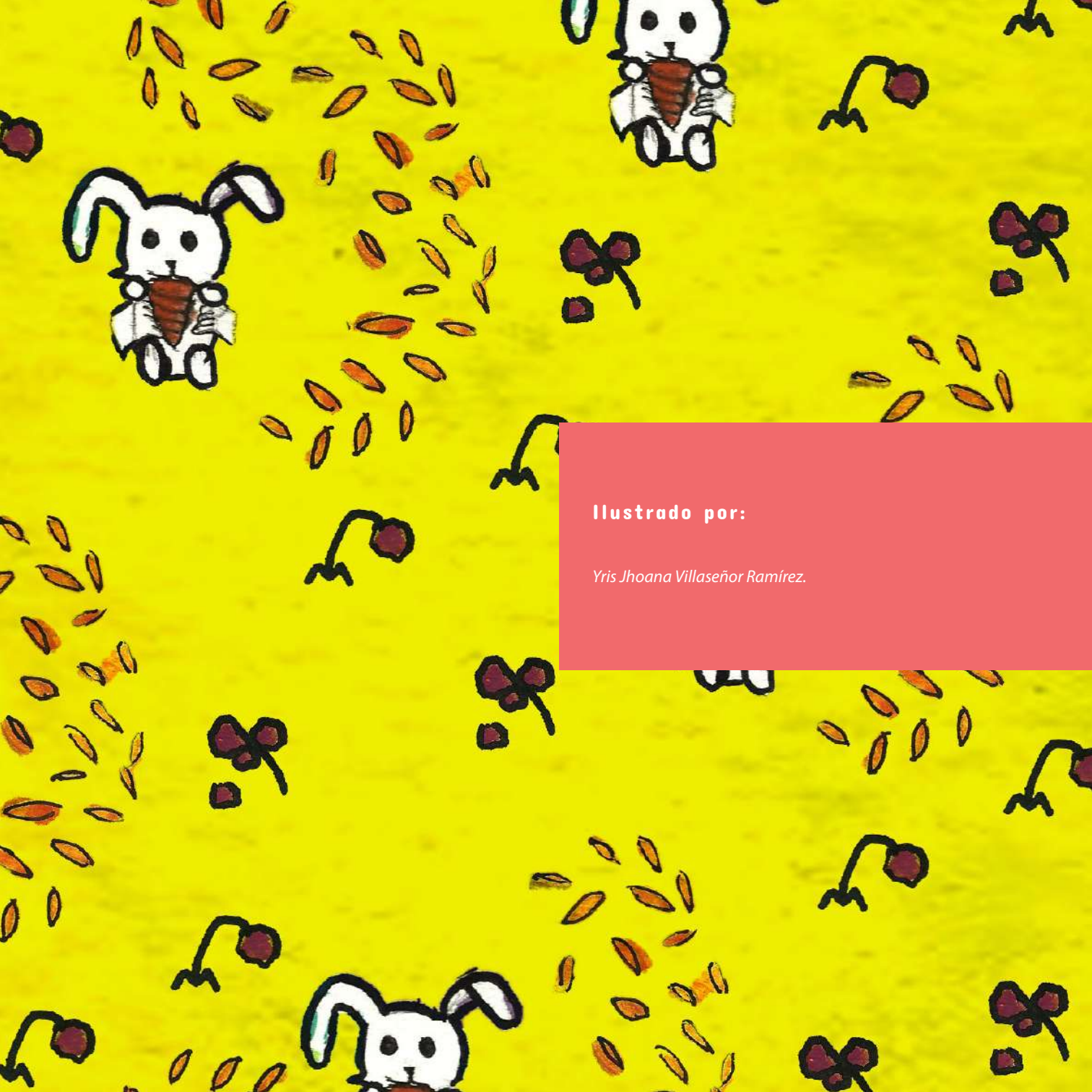


Sophia De Martino

Lilian

*Secundaria
International School of Palermo
Palermo, Italy*





Ilustrado por:

Yris Jhoana Villaseñor Ramírez.

Lillian and her family had just moved,

since they couldn't afford their previous apartment anymore and this little house in a poorer neighbourhood was more affordable for them. It always looked gloomy, dull and the atmosphere was constantly that of an abandoned place where nobody actually cared anymore.

The whole street was inhabited by pretty old, retired people who actually didn't bother leaving the house so they hardly noticed how ugly their surroundings were. This still wouldn't affect Lillian's brilliant mood and she always had the will to improve things by making the best of everything in life. This little ten year old girl didn't have much and still gave the world more than anyone else with a lot of money could. You must also bear in mind that, although in that neighbourhood the only thing besides the crooked grey houses and the dead dry plants in front of them was a destroyed pavement covered in rubbish that wasn't even recognizable anymore, Lillian always had a beaming smile on her face and the little clothes she owned were the colours of the rainbow.



It was incredible how much this little sweet girl cared for the environment

and even though she hardly had any money she did everything anyone possibly could to make a start and try and change the world because... if you don't then, who will? She spent the first few days getting rid of all the dead plants and branches in front of their house and other porches, she also watered all of the plants that were just brown and weeping but were probably still rescuable. She tied bundles of old branches she had found while clearing the ground, she cleared them away and left them in front of her neighbours' house doors so they could use them to light their fire in the fireplace. The only dead leaves she left lying on the floor were the red, orange and gold ones because they beautified the sidewalk and that was how it was meant to be in November. She kept the seeds of the apples, cherries and apricots she ate in the past in a little plastic box and now they came in handy to plant in the spots of soil where there were no signs of life. Every morning she walked to the end of the street, to the little water fountain, so she could fill up her watering can and start watering all of the plants she encountered...she had to go back at least twenty times to get a refill.

It was shocking to see that after a few weeks of hard work from Lillian, even the old, retired people came out of their houses to contribute. They started a community compost where everyone brought their organic waste to recycle and then spread the outcome on the vegetable patch or to fertilize new flowers. Many weren't strong enough anymore to just climb up trees and cut off dead branches, or plant new ones so most of the old couples made their sons or grandchildren come on the weekends to help. Every Monday someone would come and pick up the little plastic waste they still made but it was becoming less every time since they reused glass bottles and filled them up at the fountain and didn't need to buy as much ready-made and packaged food or vegetables since they had their own (that was why food wasn't a real issue for Lillian since she didn't let money get into the way of a healthy life). On some days when the sun was shining brighter than ever, the neighbours would take turns on making fresh lemonade with the lemons that now actually grew on the trees they all helped to take care of and bake things like apple pies with their fresh apples.

At the end of the day the street and the rest of the neighbourhood was cleaner than in the morning when everyone woke up to a great day.

Everything had changed and the neighbourhood had started a new life thanks to Lillian and her initiative. Such a determined, loving, giving, kind little girl had managed to make people come out of their houses smiling, after years, and had made the beauty of nature wake up again. The street looked absolutely astonishing and you could actually see the love and dedication all the people had put into it... all the trees had bright leaves, flowers and fruits, the plants in pots or on the ground were excitedly reaching for the sun; the soil was always soft and damp, never dry and cracked. All of the neighbours loved Lillian and looked at her with the eyes of a grandparent. The birds were finally building their nests in the trees and squirrels were finding their little dens in the trunks again. When spring came butterflies danced around the beautiful flowers and rested on the juicy, sweet fruits. The second your car turned the corner and started in Blackrock Street you felt in a whole new world... you would think this is what paradise looks like,

**what true
perfection is.**

The news travelled fast and soon not just the whole town knew and came only to see what a little girl with no money was able to initiate and accomplish, but they got the states recognition as well. The president held an entire speech dedicated to them which the whole neighbourhood saw on the daily news on TV, everyone except for Lillian and her family... they could never even afford one of those; but even those little details had travelled just as fast.

So that Sunday morning someone knocked on their door, Lillian ran down the stairs like she always did when someone was waiting outside, and opened the door to find herself standing in front of a humongous crowd of people...

**face to face with
the president.**

After introducing himself he turned towards the crowd with Lillian under his arm, gave the street an award and read out a letter of recognition.



**Bianca Fumagalli
Elisabetta Sterza**

A Christmas gift

*Secondaria
Istituto Leone XIII
Italia*





Ilustrado por:

*Andrea Martínez Canales, María Fernanda Tovar Mares,
Victoria Romero Ulloa, Jimena Espinosa Martínez, Andrea
Fernanda Falcón Casillas, María José Hernández Velázquez.*

People smiling,

green parks, modern skyscrapers.

Pyongyang, North Korea, looked like a modern and thriving city from the official images shown on TV together with the smiling face of a political leader who makes everyday threats about starting a nuclear global war. Can one man start a global war while smiling? This was Eve while working late at the largest global TV broadcaster. She had to prepare the TV editing for next week and it was her last night before her contract was ending. It was almost Christmas. The idea to broadcast news of global nuclear war threats, kids digging into the rubble in Syria, young girls being raped in India, was painful. Was there any limit to evil? It was just one consideration: love and compassion are not luxury for humanity but necessities in order to survive. They had survived so far, Eve thought that night. **But what about the future? Will Eve be the only one editing all these bad news at Christmas?**

Eve was a selfless girl, kind, who loved cookies and children, always happy and smiley, she loved winter and her principal characteristic was that she loved the world and every single person that lives in it. Brown hair, ocean eyes, skinny body and a smile difficult to forget.

**she believed in
peace and she
was trying to
improve it.**

Earth, we are one thing. As well as any individual can start a war alone, another individual can avoid it, alone. Eve suddenly remembered that she had read about a boy who, on his last day of work, blocked the presidential twitter account for 11 minutes. That happened by mistake. But what if she could block bad news on purpose on her last day of work before Christmas? Good begets good and bad begets bad. She had a list of news, most of them bad, so she decided to design her own new list. A list of good news. She started the searches, she wrote on the keyboard of her computer three simple words.

“Action for
peace”,

she thought while changing the news programming. And North Korea becomes the story of a North Korean defector, Yeonmi Park, a 17 years old girl who published her autobiography, “In Order to Live: A North Korean Girl’s Journey to Freedom” and she is now studying Economics at Columbia University, just to change the world for better.

Syria became a German woman who paid for a train journey of refugees in Germany; from India, a 15 years old Indian girl who was fighting against child marriage supported by a Nobel prize. An American 18 year old girl who fought against the war, with anti-war protests she founded, because she wanted the world to be a better place. A group of Spanish girls that created a community to promote the empowerment of women.

So, people who really think about the world and how to improve it, really exist. People who believe in the world like Eve.

**All of these girls
are unique, they
fight for what
they believe in!**

Those were Eve's thoughts while she was reading. So she understood that good people with good ideas exist in the world, and they are probably our future. **We can't only think about bad things, we need to be happy and proud of what we are.** People can do a lot of things, without being selfish. This is the truth that the world has to know. This was the truth that Eve wanted to tell to the world.

Courage was supporting and inspiring these actions. And good and inspiring examples are what we all need to make the world a better place.

One person can make the difference in the world for the bad and for the good.

Eve's question was "How can we remember what Peace is if we never try it? if every day someone dies because of bad actions, if we only talk about environmental disasters, about economic crisis, war and every kind of problems that the world has". So she decided that probably that was the best idea that she had ever had in her life. People would be happy and peaceful again.

Eve pressed the send button on the news list. She was happy, proud of what she did. It was almost midnight, her job was over there. She closed the door to her office and went upstairs to the top of the building. The city was sleeping, dreaming on the gifts they would receive later in the morning. It was really cold even for the 24th. Her journey among humans as a working girl was over. Her mission was to understand from daily news the perfect gift for Christmas. The sled was ready with her beloved reindeers. She was happy of her idea to distribute a different kind of Christmas gift that night, a Christmas gift that probably the world would never forget; waking up in the morning people would not find any package under the Christmas tree but her good news list broadcasted on all channels. Only inspired and good news for a day.

**“Good begets
good”**

she thought while wearing her white fur trimmed red jacket.





Giulia Brancatelli

A Story of Family, Friendship, War and Peace

Primaria
International School Palermo
Italia





Ilustrado por:

Santiago Vera Espinoza, Madelyn Ayala Hernández.

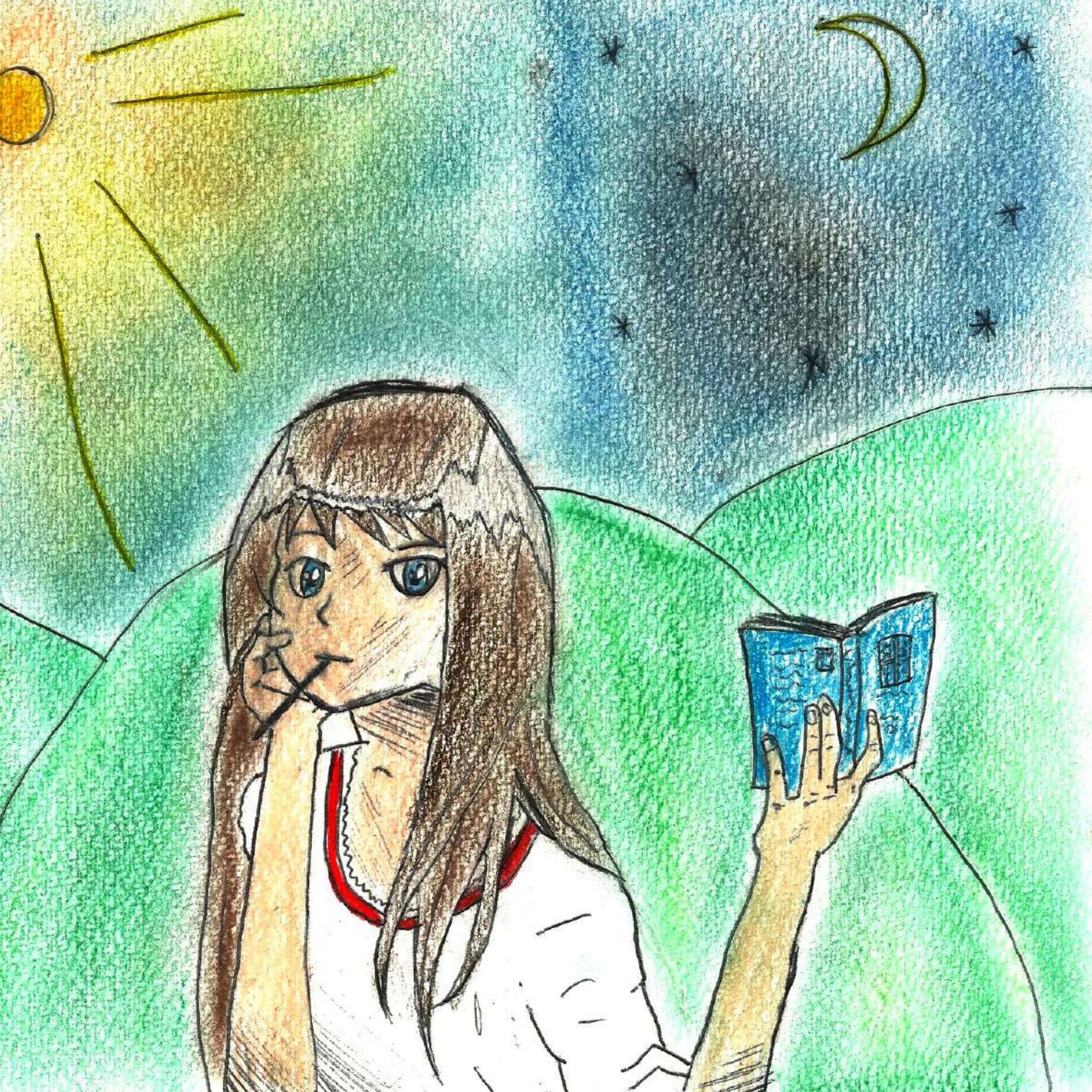
Sophie lived in France with her family. She was ten years old. Sophie had pretty long brown hair and big beautiful eyes.

She loved to read.

She loved so much to read that when she was reading it seemed that her eyes were attached to the book with glue.

Sophie's mother had long hair, as blond as gold and big, blue eyes. "Sophie come down, it's lunch time". "Yes, I'm coming, but first I need to finish the chapter I'm reading". Sophie's house was huge and magnificent. There were crystal chandeliers, lots of rooms and a spectacular hall with large tables and comfortable couches.

During a hot day of September 1939 Sophie's parents had terrible news for her..."Honey", whispered her father unhappily "you will need to move to an orphanage, a secret orphanage in Bordeaux, here it isn't safe anymore. If we stay here, soldiers will capture us and then take us to a concentration camp". "But why"? Said Sophie desperate. "Because we are Jewish". We will go away tomorrow. "Okay" said Sophie with eyes full of tears rolling down her cheeks.



The next morning they started their walk to Bordeaux, well not really a walk because luckily they had a horse. Two weeks later they finally arrived, now they needed to find the secret orphanage. When they finally found it, Sophie's parents said farewell, hoping they could come back soon to get Sophie and live together in peace.

Miss Sborcën was the principal, she showed the orphanage to Sophie and then told her to put the uniform of the orphanage on. It was a blue dress with the star of David.

Miss Sborcën had brown hair. She always kept it with a chignon. She had brown eyes. She was very strict.

“Well this isn't the orphanage, this is my house. Now I will show you the real orphanage.

Squirt! Eeeeeee! Eeeeeee! The door opened then Sophie heard a loud and sudden sound. BOOM! It was as if an elephant exploded in Sophie's ears.

Then Miss Sborcën opened a wardrobe from the wall and inside there was a beautiful house with lots of girls of Sophie's age. Finally Miss Sborcën brought Sophie to her room. Her room was colourful and full of interesting objects. When Miss Sborcën left the room,

**Sophie started
to cry.**

The next day, when Sophie woke up, she spotted a hole behind a chair. Sophie was very curious, so she leaned forward to see what was inside that hole. There was another room. In that room there was a girl, so Sophie asked her what her name was. "I'm Holly" she said.

Holly had long blond hair, brown pretty eyes and freckles around her nose. Sophie and Holly became friends. They never left each other. What they loved most was doing lots of jokes to Miss Sborcën. They hated her. One day Miss Sborcën locked the two young friends in her room for several hours because they hanged a bucket full of paint on a door, and when she went through it the bucket fell on her and she got all dirty .

But one day Sophie received a letter written by some relatives that she barely knew. Sophie opened it and read it avidly: both her parents had died in a concentration camp. Also, from now on, her aunt Zoé would pay the orphanage for Sophie. She didn't even know she had an aunt. When Sophie finished reading the letter, she was shocked and petrified. A few moments later she started to cry. It seemed like a river of tears was flooding in the house.

Then Sophie fell asleep...she had a dream. She dreamed of her father and mother saying that she could stop the war and save everyone. Sophie continued to think about that dream.

The next day Sophie had the solution!

So she called her friend Holly from the hole in the wall and told her that during the night they would escape.

At first Holly wasn't really convinced. Holly said that if they would go away then soldiers would imprison them too in a concentration camp. But Sophie succeeded in convincing her. So during the night they put a blanket around a heavy chair and then slid down out of the window.

"But now where will we go, I'm so scared" cried Holly. "Don't worry Holly, we will be safe". Unfortunately a soldier spotted them and brought them to a train that went to a concentration camp. In that moment Sophie and Holly were really scared. "**We had a crazy idea**" cried Holly. "Don't worry Holly, we will find a way out of here".

After a few months, Sophie and Holly were still in the camp. They hated the soldiers because they were bullies with the Jewish. It wasn't fair that the Jewish had to suffer for nothing. So Sophie decided that she needed to speak with everyone.

“I want a world where everyone is in harmony with others, where everyone feels safe, a place where everyone can call home and peace in the world, this is what I want”.

While she was talking, suddenly they heard a loud noise...it was the noise made by the saviors that arrived to rescue them in the concentration camp. The general of the army listened to a part of Sophie's speech and when the war finished, **the general decided that from that moment Sophie would be the symbol of peace for everyone.**





Sofia Cagliero

Catastrophe ou révélation?

*Liceo
Istituto Leone XIII
Milan, Italy*





Ilustrado por:

*Ana Laura Vega Santos, Andreas Fénix Díaz Hernández,
Marcelo Arreola Lerma, Samuel Dassaev Hernández
Domínguez.*

Le 20 septembre était le jour où j'ai tout perdu. Mon école. Mon aire de jeu préférée. Ma maison. J'ai même perdu l'accès à l'eau potable et à l'électricité. J'ai perdu ce que je croyais être tout ce dont je pouvais avoir besoin dans ma vie. L'ouragan Maria a balayé ma paisible communauté portoricaine, apportant la destruction, la terreur et la mort. Les inondations de pluie impitoyables ont même emporté la vie des gens, de notre boucher du coin à nos voisins.

**Je me souviens de
chaque détail de ces
trente heures de chaos
dévastateur comme si
elles se produisaient
ici, en face de moi.**

Le compte à rebours terrible au moment où nos vies changeraient complètement. Ma grand-mère récitant le chapelet. Pluto, notre chien, gémissant et frissonnant sans arrêt, prédisant ce qui se passerait. Mon petit frère pleurant constamment en arrière-plan. Ma mère cataloguant en détail tous les aliments que nous avions dans notre petite maison, des boîtes de soupe aux bouteilles d'eau.

On pourrait dire que nous savions que la tempête allait se produire et, effectivement, nous le savions. **Nous avons été invités à fuir et quitter notre pauvre communauté insulaire et aller sur la terre ferme, où nous aurions été en sécurité.** C'était le meilleur choix à faire et de nombreux portoricains ont pu le faire. Ma famille, cependant, n'était pas comme les familles ordinaires. Mes parents n'avaient pas de revenu mensuel. Nous vivions des récoltes que nous cultivions dans les champs derrière notre maison et dépendions de nos poules et de nos vaches. **Notre vie était très imprévisible** : il y avait des jours où nous avions trois repas par jour et d'autres où nous devons accepter une seule pomme de terre pour le dîner. Néanmoins, nous avons toujours une maison solide, une école publique à quelques kilomètres et toute une communauté autour de nous. Sans fonds monétaires substantiels cependant, il est compréhensible que ma famille n'ait pas pu quitter l'île, ainsi que plusieurs autres dans la même situation.

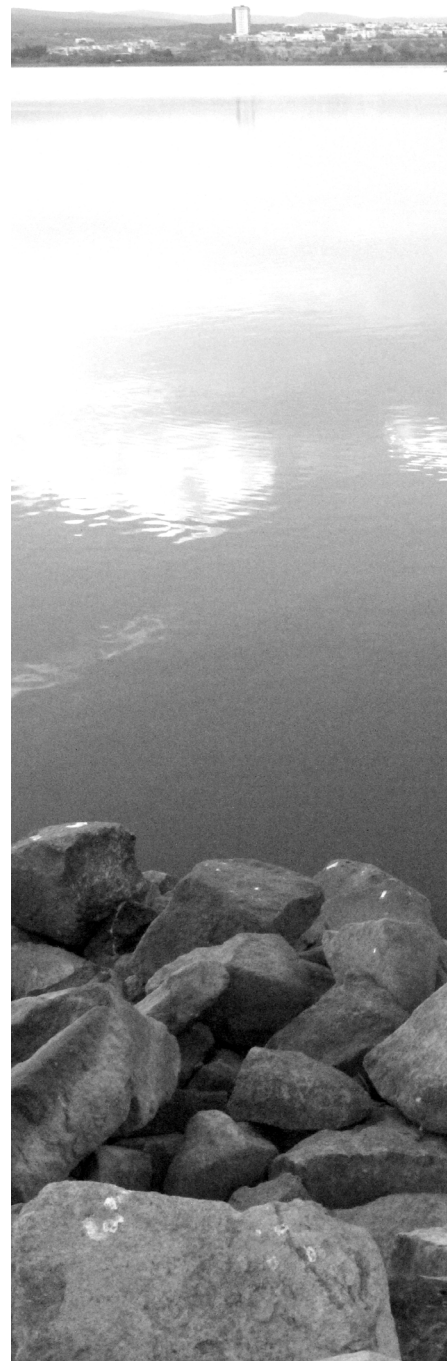
Ce que nous avons pu faire, cependant, était d'utiliser le peu d'argent que nous avons pour acheter de l'eau embouteillée, de la nourriture en conserve et d'autres produits de première nécessité. Les propriétaires de magasins ont reconnu l'agonie que nous allions tous traverser et, en toute solidarité, ont naturellement donné à chacun des produits gratuits.

Ainsi, en stockant des provisions, nous pensions que nous étions préparés;

**mais comment
peut-on être
préparé à ce dont
nous avons été
témoins?**

Comment quelqu'un peut-il être préparé aux lampes qui se brisent dans les rues, aux voitures qui se brisent dans les vitrines des magasins, aux bâtiments qui s'effondrent, aux toits des maisons qui volent ? Comment ne pas réagir à la vue des vieilles dames qui s'accrochent désespérément aux rails pour survivre aux inondations meurtrières ?

C'était un événement qui change la vie, aucun doute à ce sujet.





Mais, comme le dit toujours mon abuela, **il est important de se concentrer sur le positif.** En fait, cette expérience horrible m'a ouvert les yeux sur certains sujets et certaines valeurs. Premièrement, cela m'a aidé à comprendre que ce qui compte dans la vie ne sont pas des objets matériels. La seule chose constante dans ma vie est ma famille. J'ai compris que quoi qu'il arrive, je ne perdrai jamais tout dans ma vie : j'aurai toujours le lien qui unit notre famille. J'aurai toujours le soutien de ma communauté. **Je serai toujours capable de compter sur ceux qui sont proches de moi.**



Donc, à la fin, même si ma famille restait sans maison et sans possessions, nous avons compris la vraie valeur de ce qui nous unit, et c'est tout ce qui compte.



Silvio Livalli

Identifying the Unidentified Flying Object

*Shkolla Atë Pjetër Meshkalla
Albania*





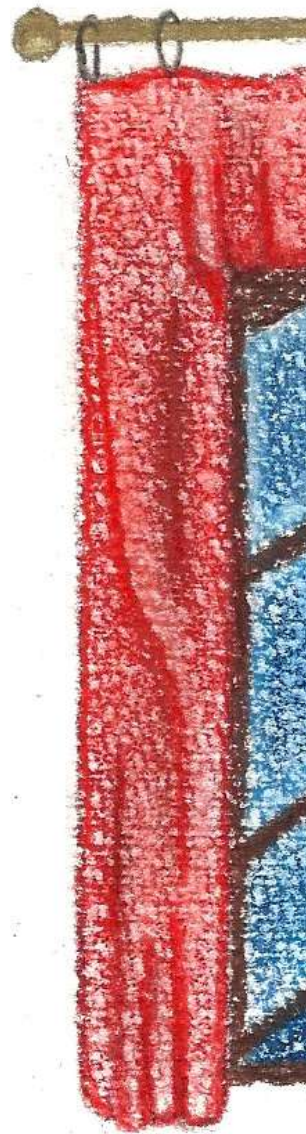
Ilustrado por:

Nuria Fernández Naser, Valentina Palma.

Alex never really liked aliens.

Unlike most of his friends that were fascinated with the whole Star Wars craze or any other sci-fi movie franchise, he preferred reading about something that was actually real or that actually made sense. What made sense to him might not make sense to the million other students all around the world but that's debatable. Yes, Alex might not like aliens and UFOs but that's because he always preferred knowing more about the real, scientific side of space and not the conspiracy theories that everyone for some reason pays more attention to... Alex was obsessed with physics basically. Little did he know that all those years of studying outer space would one day lead him to saving Earth from alien invasion? But I'm getting ahead of myself, let me start our story where every good story starts; in Alex's bedroom.

He looked outside his window. The night sky was clear; no clouds in sight. It was a perfect night for stargazing. **He was adjusting his telescope, when he saw something unusual in the sky.** A shining, circular object was flying at an unusual speed and pattern, leaving behind a weird smoke cloud. Alex immediately put his eye to the eyepiece. He was intrigued to find out what the object was, however it was hard to catch the UFO since it was so fast. Suddenly it stopped. It flashed its lights once and disappeared in thin air. Alex was left speechless. "There must be a scientific explanation for this..." he mumbled as he went to his bookshelf, looking for that one encyclopedia his parents had bought him on his 12th birthday. And so, the identifying the unidentified flying object mission is a go.





The next couple of days were a blur. The UFO sighting became a big story on the news. Everyone was talking about how near their houses it was flying. Some were scared, some were intrigued and some didn't know what to believe; the government who was saying it was just light projected from some random night club, or that it was something else. Alex kept thinking to himself "Why am I doing this?" but he never really had an answer. His research was pretty impressive. He was able to collect information about flying objects since the early times of history. He started looking into the conspiracy theories that said aliens helped build the pyramids. He got access to the deep web and did some more research with the help of his best friend Anthony. He had a lot of information and he was getting closer and closer to piecing this mystery out.

It was shocking what Alex discovered next. Walking back home from another successful day at school, he heard a weird plea for help coming from a dark alley. He should've kept walking; it's what a smart person would do. **But in Alex's case, he was just too nice.**

“Hello? Is anyone there?”

he said as he started looking for the hurt person. But what he discovered wasn't a human... or any other Earth inhabitant. The creature he saw was something he had never seen before. It was tiny and furry; its fur was pink with blue spots, it had four legs that looked pretty similar to those of a baby elephant, it had a relatively big head compared to the size of its body, big green eyes and a small yellow nose were scrunched up in pain as a velvet substance was leaving the creature's body. When the creature saw Alex it immediately tried to defend itself; but that only made the "blood" leave its body faster. Alex dropped his backpack and quickly got a small first aid kit he always had with him out of it and tried to help the unknown creature. It fought at first, but Alex was determined on helping it. And so he did. At that time he didn't realize what he'd done. The creature was a Lopheasus, an alien from the planet of Laetitous, a planet far, far away from our Solar System. They were only exploring Earth, trying to get to know their neighbors, when the little guy in front of Alex fell from his spaceship and into this alley. After Alex helped the poor Lopheasus, he saw a bright flash of life and suddenly he wasn't in the dark alley but in what appeared to be a spaceship filled with Lopheasuses.

The spaceship was in the same circular form the UFO he had been studying for days was, the inside was covered in a strong and shiny metal and there was basically everything you'd see in a normal spaceship. The Lopheasus he saved started making a noise that would be the equivalent of laughing in the human world. He joined the other Lopheasuses who then proceeded to thank Alex for saving their mate. **For what he'd done they promised to protect Earth for as long as they'd be able to and to side with the human race in case of an intergalactic war.** They transferred Alex back to Earth after that and disappeared into thin air again.

It had been the first time Alex had had contact with aliens and he could definitely say he just saved the human race, at least for a while.

An act of pure kindness saved the lives of millions.

Alex didn't care that the Lopheasus was pink or that it wasn't even human; he helped it nevertheless. Maybe we should all take a page out of Alex's book and be kind to everyone. **Because there is more than enough love to go around in the world.**



María José García Martínez

Le désir de Paix

*Primaria
Instituto Cultural Tampico
Tampico, Tamps. México*





Ilustrado por:

Regina Pérez González, Renata Lomelí López, Mariana Mora Rodríguez, Alisa Báez Godylo, Lucía Oñate Cabrera, Paulino Videgaray Villanueva, Paulina García de León Robles, Bruno Zaragoza Morán, Mía López García.

Il était une fois une reine appelée Carlota qui vivait très triste.

Dans son royaume il y avait beaucoup de richesse, mais il y avait toujours beaucoup de problèmes, conflits et guerres dans les régions de son royaume.

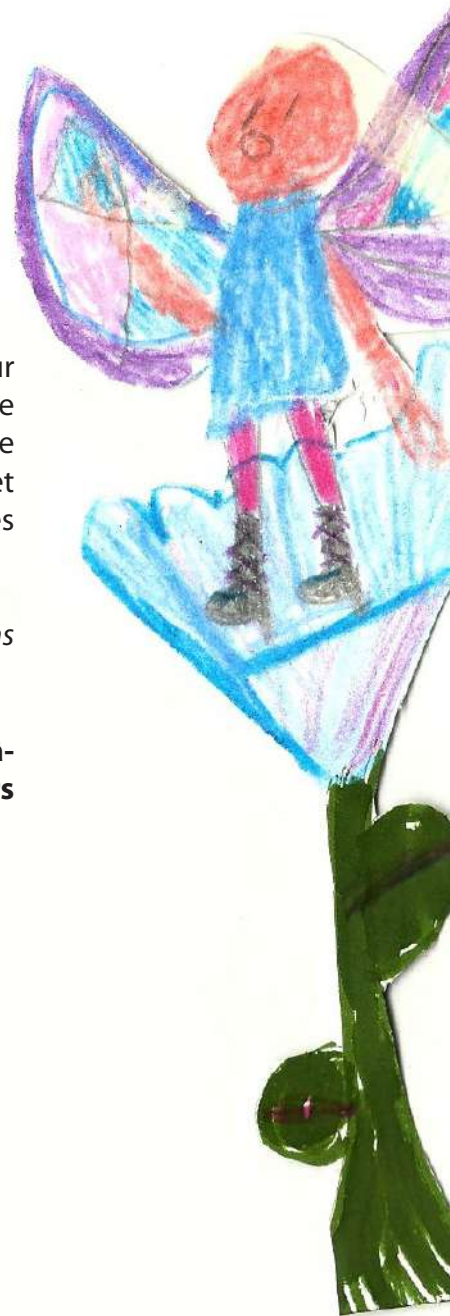


Tout ça rendait très triste à la reine, parce qu'elle ne voulait pas laisser à ses enfants comme héritage un royaume où il y avait tant de haine et de colère. Pendant des mois, la reine Carlota avait cherché des solutions pour ces problèmes en parlant avec les sages et les voisins de son royaume. Elle a mis en place quelques conseils qu'ils lui avaient proposé, mais rien n'a fonctionné.

Un matin, la reine est sortie pour marcher dans son jardin, elle s'est assise sur une chaise à côté d'un arbre et elle a commencé à pleurer trop désespérée car elle ne trouvait aucune solution à son problème. Quelques-unes de ses larmes sont tombées sur une fleur très jolie qui était proche d'elle et de cette fleur est soudain apparue une petite fée qui est sortie quand les larmes de la reine l'ont mouillée.

« *Allez-vous bien, reine Carlota ? Pourquoi pleurez-vous si vous avez tout dans cette vie ?* » la petite fée lui a demandé.

« **Je sais que je suis la reine, et que je vis dans un grand et beau château, que j'ai beaucoup de richesse, mais mon royaume est toujours en guerre et ça me fait me sentir très triste.** »



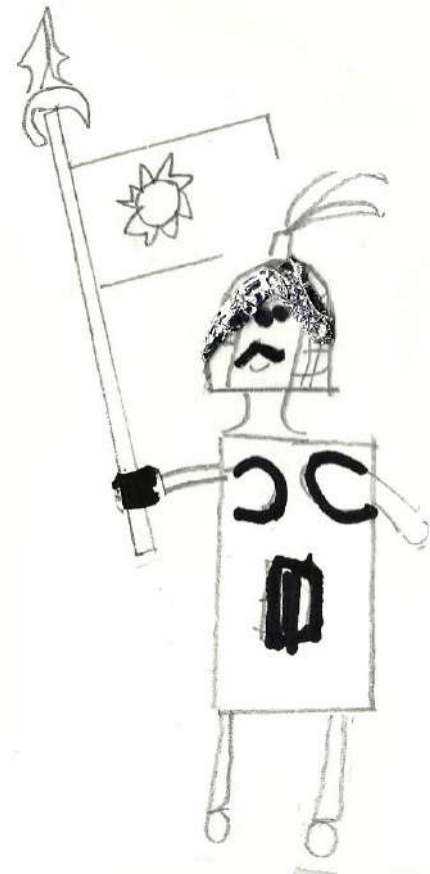


La petite fée s'est approchée de la reine et lui a dit :

« Vous l'avez dit. Vous avez la réponse. Vous devez commencer à chercher la paix dans votre propre cœur, à la vivre de différentes manières et tout va changer. »

**« Et comment
est-ce que je peux
la trouver? »**

la reine Carlota a demandé.



« Je pense que vous devez passer plus de temps avec vous-même pour apprendre à vous connaître mieux, admettre vos propres erreurs, chercher des solutions aux problèmes que vous avez avec les autres personnes et royaumes, savoir demander pardon et aussi pardonner aux personnes qui vous ont fait du mal. Vous devez aussi aider plus les personnes qui ont besoin d'aide, partager même votre grande richesse, conserver vos bons amis et toujours essayer de vous faire de nouveaux amis. Avec toutes ces bonnes actions, je vous assure que vous trouverez la paix. »



La reine Carlota a commencé à faire tout ce que la fée lui a conseillé et sa propre vie a changé, mais pas seulement : la reine a aussi demandé à la petite fée de faire de même avec ses enfants, ses servantes, ses conseillers, sa famille et ses amis. Elle leur montrait l'exemple et ainsi tous ont commencé à changer leur comportement, en essayant d'aider les autres et en résolvant les problèmes entre tous.

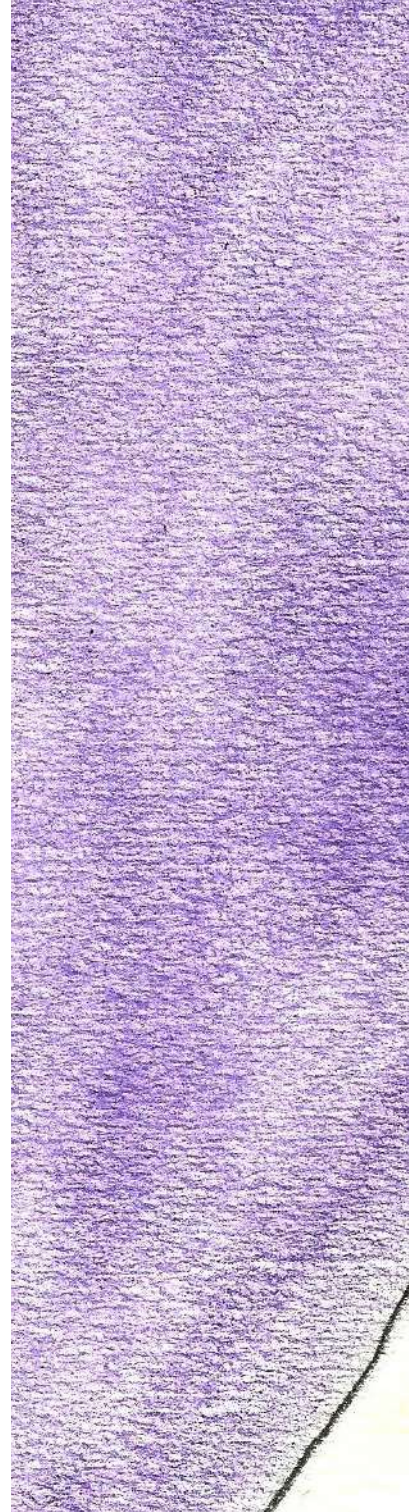
La reine Carlota était finalement heureuse de voir que la paix arrivait à son royaume et elle était sûre que si ses enfants suivaient ses conseils, eux aussi pourraient vivre en paix comme elle.

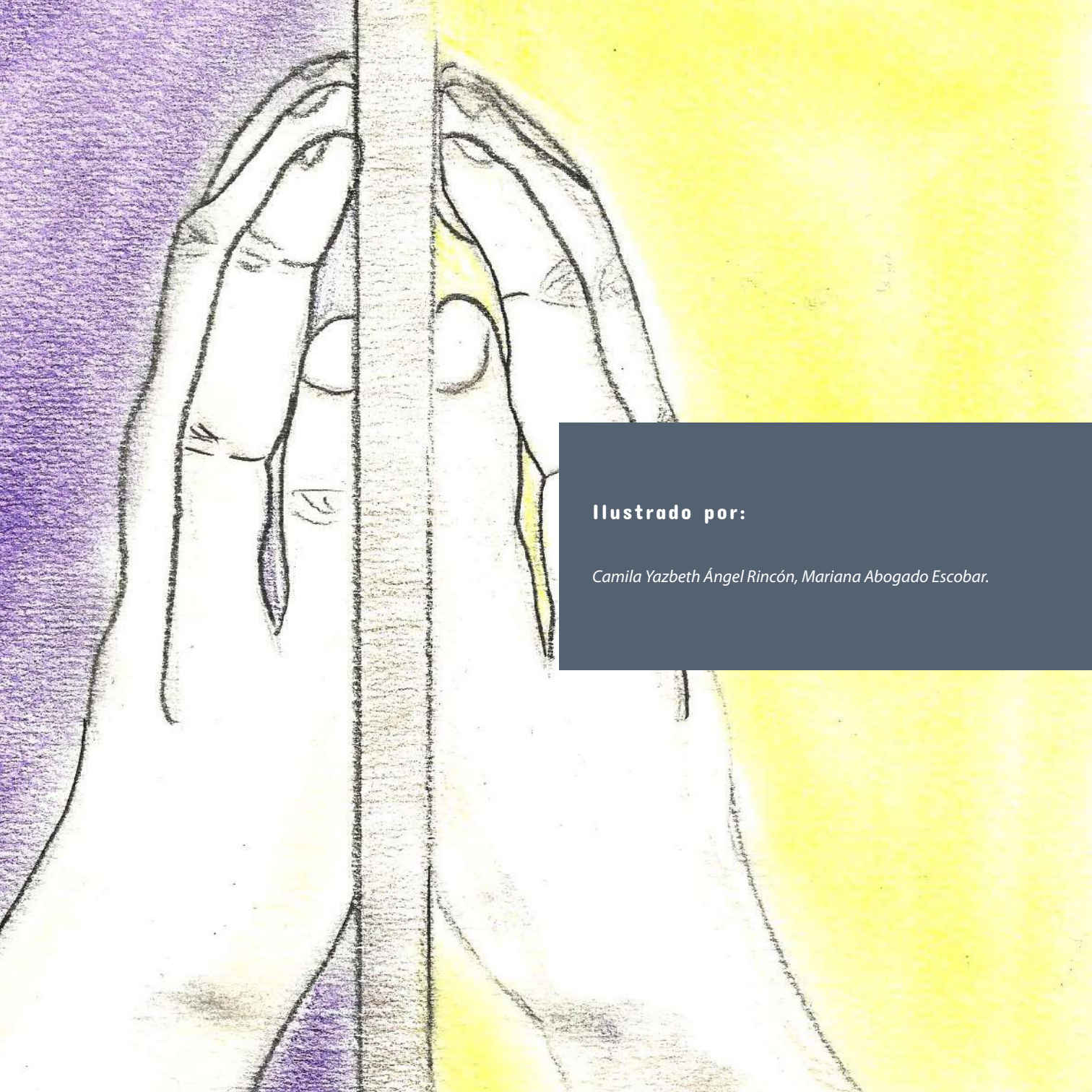


**Enrico Diomante, Lorenzo Zappa,
Edoardo Nizza, Ricardo Cellino
Natnael Giachin**

Peace on the wall

*Secundaria
Istituto Sociale dei padri gesuiti
Italia*





Ilustrado por:

Camila Yazbeth Ángel Rincón, Mariana Abogado Escobar.

**It was a cold
winter day,
different from
the others.**

Marcus was walking sadly along a narrow street, playing with a little stone.

He threw the stone against a wall, and he looked sadly at it rolling away; he hoped that the stone would break the wall, also demolishing its melancholy and freeing him/it from every problem of his but nothing, it was there always, inexorably solid.

Suddenly he felt a distant noise, as of an earthquake. He turned, slightly frightened, and he saw in a furious crowd in the distance.

Little by little the features were made cleaner, and as soon as it advanced the crowd it showed up more always in a big threatening mass. The sight became cloudy him and the head started to pulsate him to the frantic rhythm of the to gallop some people. It did as soon as in time to draw away and to throw him of side, shunning for miracle a colossus armed with hammer that him against the wall.

Stretched out for earth, with a smile that went from cheek cheek, he observed the crowd throw down the wall freeing Berlin and he from the fears and from the oppressions.

With a savage enthusiasm he threw him in the crowd, launching anything





it found in front of him against the wall in the hope of grazing him/it in decisive way.

It started throwing kicks, fists, make a will against the wall, spallate to everybody, around him fierce cries, an uproar, the head whirlingly turned him. Marcus was surrendering, he didn't succeed in being standing, he felt sballottolato on one side to the other, he didn't feel anything anymore. Then, stone after stone, the wall began to scricchiolare and sbricciolarsi under the I thrill and the heat of the crowd, under Berlin.

With a last thud of resistance the wall surrendered, defeated. A cry hovered in the air of the city, a liberation of peace, of unbelievable joy, of folly: women that went down in the street with the blocked eyes, that her husbands in tears embraced and they still cursed the debris

Marcus saw to sprout from the fund of the street a small crowd of striplings that you/they raced to the madness toward of him; this time, however, armed to everything of peace, peace and still peace.

They tightened under their arms balls, inflatable, toys, trenini, water guns, all of this that could be a fun.

Marcus, among everybody, it observed pleased a dwarfish child, between the two and the three years, with a wood leg, that he/she showily limped.

Its face was the portrait of the happiness: the eyes shone him of joy despite the strong pain.

**He looked
around
marveled.**



Guido Buzzi, Diletta Romagnoli,
Gregorio Turconi

Swallows as migrants

*Istituto Leone XIII
Italia*



NILY

ONE




Ilustrado por:

Ma. Fernanda Patlán Rivera, Camila Torres Salem, Diana Luisa Campos Alonso.

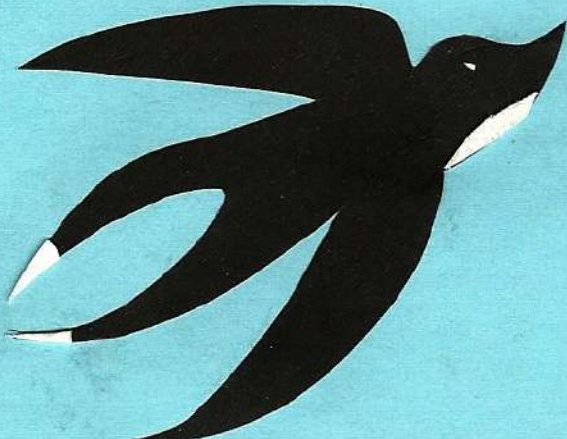
Every year millions of swallows migrate towards warmer climates during the winter and to cooler ones during the summer.

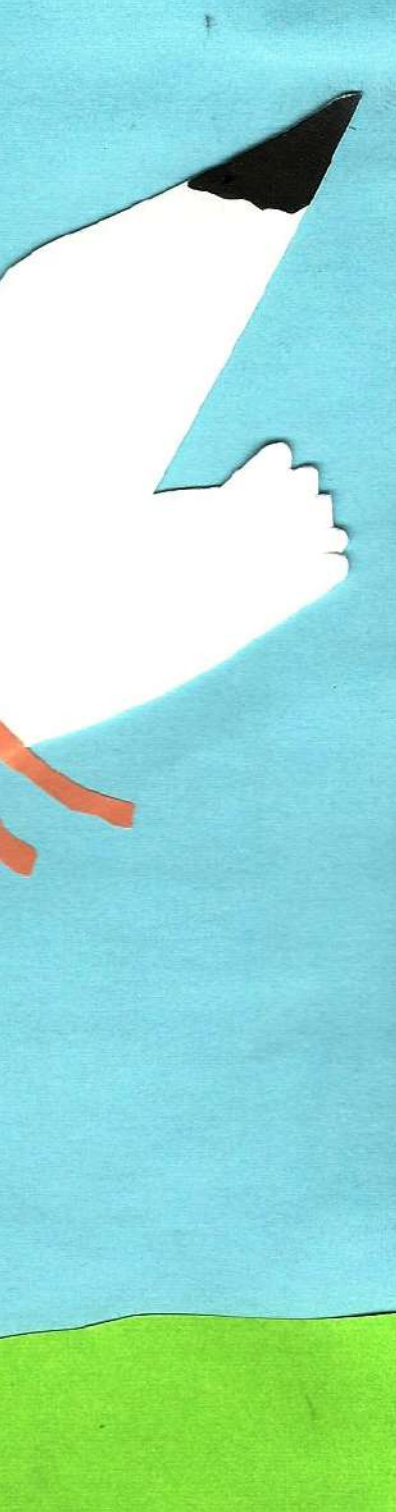
It was a very hot year and a flock of swallows was flying, looking for a more pleasant climate. They arrived in Southern Italy ; they divided themselves in smaller groups and set up their nests close together. As we said, that was a particularly warm year, the temperature was higher than usual and swallows were driven to a place where they had never been before. The other animals were surprised to see such a large flock of unknown birds coming into their territory. The other inhabitants did not trust them, especially the seagulls, which made up the majority of animals in that land.



Seagulls were completely different animals. While seagulls were white, swallows were dark. Seagulls were thrice as big as swallows and their natural features suited them perfectly for that land. Swallows, however, had the right to set up there. The swallows tried to integrate and adapt to the new land, but it wasn't easy – swallows and seagulls had very little in common.

One day Omeonga, a young swallow, left his parents to try to capture some insects to eat on his own. While he was flying through a pine forest by the sea he flew into a young seagull.





"Watch where you're going!", the young seagull shouted.

"Sorry, I was looking for insects", said Omeonga.

"Insects?", replied the seagull. "And what will you do with them?"

"I'll eat them", replied Omeonga.

"Haven't you seen what a nice sea we have today? You should go catch some fish."

"I don't eat fish."

"You don't eat fish?"

"No, I don't."

"My dad is right, you dark ones are all weird, I shouldn't be talking to you."

"Why not?"

"You are dangerous."

"Are you afraid of me?"

"Mum and dad say I should be afraid of you. But I'm not."

"Then stay and speak to me. I am the youngest among us, no one plays with me and the other animals avoid me."

"We are different, I'm not sure what you and I could do together."

"Teach me something."

"You can't do what I do, you're too small", said the seagull.

"Show me how you fish!", said Omeonga.

"I can't take you with me, if the other seagulls saw me I'd be in trouble!"

"Then I'll show you how I capture insects!"

"I'm not sure it requires much effort."

"I'm good, I'll show you, maybe I can teach you something."

Omeonga and the seagull, whose name was Caesar, spent hours trying to capture as many insects as possible and, surprisingly, they had fun.

Caesar understood that swallows looked just a bit different,

**but had the
same idea of fun
and friendship.**

And so it was that Caesar and Omeonga became friends, and started to spend a few hours every day trying to catch insects. One day Caesar even took his friend to fish, although in a beach other seagulls did not fly to, so not to risk that his father saw them together.

A few weeks later the seagull arrived late. *"Sorry Om"*, he said *"today I can't play. My brother is missing. We think he may have got lost while he was looking for a new beach where to fish. I have to go and look for him"*.

"I can help you!", replied the swallow.

"My father is already worried enough", said Caesar. "I can't get a swallow involved!"

"But I fly faster and get less tired, you know. I could find him in half the time."

"I know, you are right... We can ask my father, but I don't think he'll accept your help."

And so the two friends flew to the port where a lot of seagulls had gathered to plan how to find the lost little seagull.

"Dad!" said Caesar.

"There you are", replied his father. *"We need your help and your flight skills to... and who is this?"*

"This is my friend."

“But he’s a swallow!”

"I know, but he's my friend and he wants to help."

"A swallow can't be your friend! He's different and he belongs to a weaker species – look how frail his bones are!"

"He may be different, but he's our only hope. His species flies further away than ours with half the effort, and twice the speed. He can find my brother!"

"I don't trust swallows – if he's so good at flying, let him fly away from my family! I don't want to see him again around here."

"Dad, he's our only hope! Trust me if you don't trust him! Everything I know about flying, I have learnt from him."

After a long discussion, Caesar's father decided to give Omeonga a chance and he sent him searching for his son. After six hours during which Caesar had to sit and hear his father's complaints,

**Omeonga came back
with Caesar's brother,**



After celebrating, Caesar's father went to the swallow and said ***"I did not trust you, but you saved my family. You have shown a good nature and strength of character, despite your frail bones! How can I thank you?"***



“You thought I was bad just because I’m dark, but we are not bad, no more than you are. Try to get to know us and you will see we are not that different after all”.

Adrienne Therese Tolentino

The family living with me

*Secundaria
Sacred Heart School
Mandaue City, Cebu, Philippines*





Ilustrado por:

Ana Isabel Alfaro Alvarado, Lupita Méndez Gómez.

When Jothan saw Aasia he knew she was different. She had a long cloth around her head. Why would she wear that in a hot country like the Philippines? He didn't really like her and her family. He did not understand why her family had to move in with his and why they kept on praying. Every time his family went to mass in their local parish, they would never go with them.

When his barangay had fiestas and salo-salo, Aasia's family would never eat lechon. Not even a bite. Jothan did not like them at all. His parents always told him to play with Aasia, but he never would. He thought she was too weird. It didn't seem like she liked to anyways. The only thing they both loved was playing takyan, but he never invited her. Every time Jothan saw Aasia she was either praying or looking at a big envelope. She would always look sad. He wondered why she looked sad, but never cared enough to ask. One night, Jothan heard someone crying. He ran to where the noise was and saw Aasia crying over the old envelope. He was too scared to talk to her, so he decided to check on the envelope while Aasia prayed with her parents. While Aasia prayed, Jothan got the envelope to see why Aasia had cried.



The family living with me

He opened it and saw a picture with a smiling Asia and friends with a small note: ***“Nothing can keep us apart (Marawi, 2014).”*** Jothan then realized why Asia was acting so weird.

He saw from his TV how a place called, Marawi, was being run by very bad people and it was a very violent place. He thought that maybe her friends were harmed. He was unable to move. He should’ve treated Asia better even if she was different. He knew they believed in different things, but deep down she had a good heart. Later that day, something exciting happened: **Jothan finally invited Asia to play takyan with him.**



Fiesta – festival

Lechon – roast pig

Salu-salo – gathering

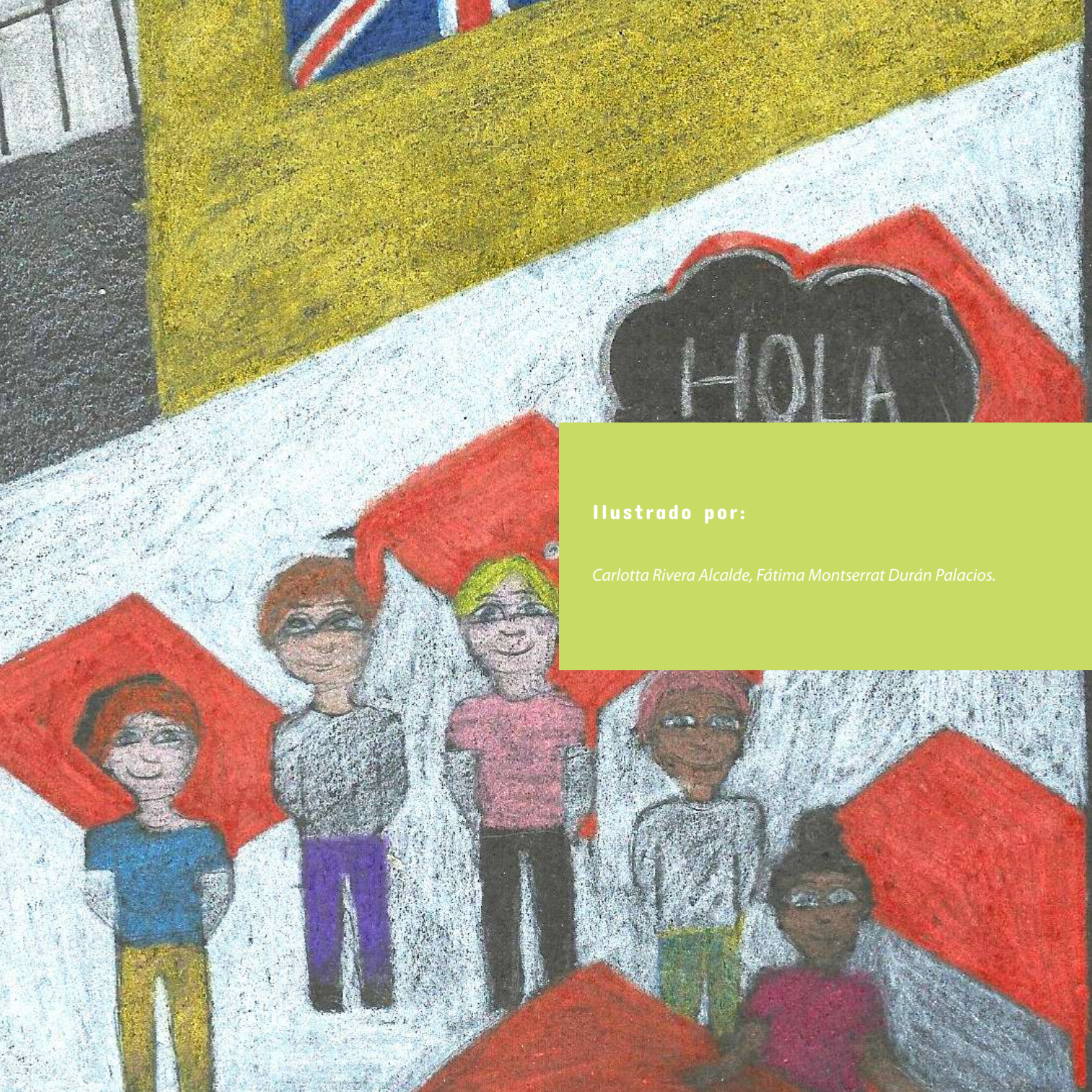
Takyan – a game similar to footbag or hackysack where players aim to keep the shuttlecock from touching the ground

**Lorenzo Macellari, Filippo Roncoroni,
Mattia Sacchi, Roberto Viola,
Filippo Terragni**

The five friends

*Scientifico
Istituto Leone XIII
Milan, Italy*





Ilustrado por:

Carlotta Rivera Alcalde, Fátima Montserrat Durán Palacios.

**This is the story of
five friends and how
they met.**

It was a cloudy day of winter and four friends, George, Michael, John and Mohammed were playing Monopoli at John's house, when they heard about a new girl who would arrive the following day at school and probably she would be their classmate.

The four friends came from different countries and had different cultures but that didn't seem to matter much to them: John was Irish, Mohammed was from Dubai, Michael was American, and George was English but when they first met, at the age of five, they immediately hit it off.

The following day they arrived at school and, as usual, they were victims of bullying by Jack and Johnathan who were always making fun of them and pretended their snacks. But they were always trying to be strong and to face even that bad situation because they wanted to go to their school to meet their friends. When they got into the class, they saw their new classmate and they immediately wanted to meet her.

Mohammed, who was the strongest, decided to talk to her before his friends:

"Hi, what's your name?", Mohammed said.

"Hi, I'm Adanna, and you?", the girl answered.

"I'm Mohammed and these are my friends", Mohammed said.

"Hi Adanna, I'm John", he said.

"I'm George, nice to meet you", George said.

"And I'm Michael", the fourth boy said.

The five friends spent the break together and the four boys knew that she arrived in England because his father had to change country due to his work. She was from Congo.

At the end of school John, Michael, George and Mohammed went to Mohammed's house and they started talking about Adanna and whether to accept her into the group or not.

After a few minutes everyone agreed: George said that she seemed very funny, John thought that she would be a good friend, Mohamed called her "*my love*" as he was a little interested in her, probably he fell in love with her as she was really nice, while Michael wanted to have just some new friends.

The four friends were very enthusiastic to have a new friend and they decided to celebrate this new occasion going to the WaterWorld with Adanna soon.

The following day Adanna was very happy to have the first friends that she had ever had. The four friends spent lots of time with her, they were happy together.

She really liked tennis, so she played tennis with George and Mohamed who were really good at this sport.

Every Monday she went to Michael's house to study, and every Wednesday she went to the swimming pool with John.

The day of their trip they decided to introduce Adanna to John's parents who would take them to WaterWorld, but unfortunately that wasn't a good idea.

John's parents had many prejudices against immigrants and they didn't want their son to go out with an African girl.

That was really incredible!

All that situation seemed strange to the eyes of the three friends. John's parents started to be very angry at him, in particular because they said bad things about immigrants, things that the four friends couldn't even understand.





Adanna was crying. In disbelief at the words spoken by John's parents, she left alone immersed in her thoughts. Everyone went to their own home, they were really sad and upset. As imagined, the day after Adanna wasn't at school and only many hours later, they discovered that she had gone to the hospital because she hurt her leg in an accident when she was coming home. The four friends were terrified at the news: she was crossing the street when a car didn't see her hurling her across the street.

John was furious with his parents, in particular because he couldn't believe they were racists. Racists. This word reverberated in his mind and it was a nightmare. He decided not to stay at home with them anymore. He fled from home with the little pocket money he had. He didn't know where to go so he asked for help in a hostel where refugees were being helped, but keeping in touch with Michael, Mohammed and Adanna. But after few days the four friends decided to speak to him:

"We are not happy these days because you never stay with us, and above all your parents are really scared and worried about you. The police are looking for you!"

"I know but I really can't share my parent's prejudices", John replied when Adanna phoned him saying: "I can understand you, but you have to talk to your parents about me and about their prejudices, and if your parents have this terrible opinion, you have to accept it, but this doesn't mean that you must be like them, you can think whatever you want".





***"Yeah, you are right"**, John said thoughtful. "I think that my parents are really intelligent but sometimes they aren't very nice, I decided to stay for a little time alone, to think about what I could say to my parents to make them consider how absurd their prejudices are".*

The problem of Adanna became bigger and bigger when suddenly they decided to show John's parents that Adanna

**was a
fantastic
girl.**

George and Mohamed decided to organize a tennis tournament with their parents. **She was brilliant and she had also a great fair-play. She won all the games!**

Michael showed also how Adanna was also a model student: she was good at Maths and Science. Besides John showed how Adanna was good at swimming and they told them that she might be a future champion.

John's parents were really impressed by Adanna's excellent sports skills and school results but above all, they were impressed

**by her
beautiful
and sweet
smile.**

Eventually, to John's amazement, they changed their mind and the following day Adanna and her family were even invited to their house, and as it's also said in the best well-ending fairy stories, John and his four friends could live happily and proud of **being together, real gold friends with Adanna.**



**Giulia Cabassi, Sofia Centemero,
Carola Cipelletti, Alice Cosoli, Vittoria
Giordano, Anna Macciani, Emma
Minaudo, Vittoria Pini, Lavinia Samos,
Beatrice Sanna.**

The speech

*Scientifico
Istituto Leone XIII
Milan, Italy*





Ilustrado por:

Juan Pablo Jiménez García, José Antonio Álvarez Lira, Mariano Barraza Ayala, Luisa Oropeza, María José Villanueva Zamora, Alonso Muñiz Rojas, André Gabriel Campos Silva, Ana Paula González Álvarez, Fabio Carrillo Mendoza, Didier Laurent Franco Aviña

**Once upon a time,
in a small village,**

there was an extended variety of animals from all over the world. They were in that village because they wanted to gather for a conference . The topic of the animals' meeting was the Global Peace Conference that was taking place on the 21st of September, the official Day for Peace. Everybody was working on it, from the smallest to the biggest creature. The village's major was Nelson, the oldest and wisest turtle: his task was to write down an opening text that would have been shown to the entire audience and that generally appealed to young puppies and old individuals.



The main issue was how the invitation tickets could be sent all over the world: all the doves were reunited in flocks to fly and drop the flyers. Giraffes had to hang up decorations and wreaths, made by the hedgehogs while pigs were cooking olive cakes, the typical food for the buffet.

Despite the collaboration, **it was complicated: the animals were quarrelling with each other because they wanted to establish who was the best one, the strongest, the most powerful.** Because of that quarrel, the preparations for the big festival were very slow and complicated, because some species of animals started to sabotage the work of others.

But after a few days, under the command of Nelson, they started to work together even if sometimes they kept arguing; they finally finished all the preparations for the festival in time and in order to celebrate this important event they decided to go all together to their favourite place: **the sparkling seaside.**

They spent all night on the beach telling stories and playing fun games such as hide and seek.



At the end of the playful night, the animals chose the place where the convention was taking place and after a long discussion, they decided to transform their home town from top to bottom. The huge olive grove, symbol of the village, became the centre of the festival, contrary to everyday life, it was crowded and full of animals coming and going in all the directions. The sky was lit up by colourful lanterns, while the fireflies were flying representing the symbol of peace. The zebra crossing was painted with the colour of the rainbow. Flowers grew up on the trees and water lilies filled the rivers. In just a little time the sad village became a very colourful and flourishing place where all the animals had their own space and assignment. The beavers created a large hall and the elephants filled it with ocean water in order to create a cozy aquarium where fish were able to stay and listen to the famous speech.





Inspired by the collaboration between the animals, Nelson gathered a lot of ideas for his text; while he was composing the important text, bears started their work; coming along with all the animals taking them to where the speech would be held.

It was decorated with flowers, lights and every decoration was made by an animal that was attending and collaborating to make the event memorable.

The stage where Nelson spoke from was made of the best bamboo that the panda had found and which the eagles moved to the olive grove. At the end, the ants assembled the elements and the result was a beautiful building that the hippo painted with bright colours.

After one hour of chaos, the turtle Nelson arrived on a white horse and climbed the stairs, the turtle slowly got to the top of the stage where he began his speech. He said: "Hi everybody, I'm very proud that so many animals have come here from all over the world to take part of this convention. I got this idea just a little time ago because I hate seeing you, my fellows, fighting against each other. I gave you some orders just because I wanted you to help each other, work together, in peace and quiet, in order to stay in harmony with yourself and with every citizen of this village. Collaborating together allowed us to prepare everything in just one day. We have just finished decorating our home town like a beautiful rainbow because after the rain, the sun always will rise and the rainbow will appear up in the sky. As you can see it isn't worth to judge each other because we are all different and we are all under the same sky, or rainbow;

**our diversity
makes us equals.**

**I think that
these few lines
can induce you
to reflect a
lot about the
power of peace.**

I declare that the Peace Festival is officially open.

Go and have fun!”

After the speech all the animals felt changed so they started to be kind with each other; the big animals picked up the little ones and together they joined the buffet and started to eat the giant olive cake previously prepared by the pigs. After this, the prestigious anchor-animal, a koala, announced that the games were starting few minutes later.

All the animals, which were finally friends, played friendly against each other in games like football or basketball; after a weary day, everybody sat around the fire that was the symbol of their promises: they would be friends always because friendship is a treasure that everyone needs and deserves. They spent the night all together like a big family.

**Then Peace
became the air
that everybody
was inhaling.**



PARA CONSTRUIR ALGO DIFERENTE

GRACIAS



PRIMERO HAY QUE IMAGINARLO

AS



INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás



¿Qué es exactamente la paz?

Definirla es casi tan difícil como mantenerla, al igual que cuando agarras arena tan fina que se escapa no importa qué tanto aprietes el puño. Parece entonces que para que no se pierda la única opción es compartirla.



INSTITUTO LUX
Hombres y mujeres para los demás